

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/REG/M/2

14 de agosto de 1996

(96-3218)

Comité de Acuerdos Comerciales Regionales Segunda reunión

NOTA SOBRE LA REUNIÓN CELEBRADA LOS DÍAS 2 Y 3 DE JULIO DE 1996

Presidente: Sr. John Weekes (Canadá)

A. Adopción del orden del día

1. Se adoptó el orden del día siguiente:

- A. Adopción del orden del día
- B. Reglamento
- C. Programa de trabajo para 1996
- D. Procedimientos para facilitar y mejorar el proceso de examen
- E. Presentación de informes sobre el funcionamiento de los acuerdos
- F. Consecuencias sistémicas de los acuerdos e iniciativas sobre el sistema multilateral de comercio y la relación que existe entre ellos
- G. Otros asuntos

B. Reglamento

2. El Presidente recordó a los Miembros que se habían recibido de varias organizaciones solicitudes de la condición de observador, y que confiaba en que se tomaran decisiones acerca de esas solicitudes una vez adoptadas las directrices por el Consejo General. Sin embargo, el Comité podía conceder la condición de observador provisional a otras organizaciones si lo estimara necesario. Recordó que, en la primera reunión, el Comité había aplazado su decisión relativa a las solicitudes de la condición de observador de la Organización de la Agricultura y la Alimentación, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial hasta la actual reunión. Recomendó que se concediera a las tres instituciones la condición de observador provisional y se las invitara a futuras reuniones del Comité hasta la adopción de una respuesta definitiva a su solicitud después de que el Consejo General hubiera terminado las directrices sobre la condición de observador.

3. Así lo acordó el Comité.

4. El Presidente recordó que el Comité había celebrado prolongados debates sobre el Reglamento propuesto contenido en el documento WT/L/150. El actual proyecto que el Comité tenía a la vista en el documento WT/REG/W/2 seguía estrechamente el Reglamento del Consejo General. Se habían introducido unas cuantas modificaciones para atender las observaciones hechas por las delegaciones en la primera reunión del Comité y en reuniones informales. Señaló un párrafo titulado "Declaración del Presidente", que insistía en la necesidad de mostrar flexibilidad, particularmente en cuanto a la duración del mandato y al número de los integrantes de la Mesa, así como en la importancia de que las delegaciones recibieran los documentos básicos con bastante antelación a la fecha prevista para las reuniones. Se acordó que el artículo 12, tal como figura en el documento WT/REG/W/2, debería modificarse para permitir la designación de más de un Vicepresidente. El artículo 36 mantenía la práctica

de levantar actas resumidas de las reuniones, pero eso no impedía al Comité solicitar que se cambiara ese artículo en una fecha posterior.

5. El representante de México se reservó el derecho a formular esa petición. Señaló que, como se indicaba en la nota de pie de página al artículo 36 del Reglamento del Consejo General, la práctica habitual del GATT era permitir que las delegaciones verificaran las actas resumidas.

6. El representante del Japón manifestó que no era necesario que las actas resumidas de las reuniones fueran exhaustivas, siempre que reflejaran con la mayor precisión posible las opiniones expuestas por las delegaciones. Las actas resumidas deberían reflejar de manera inequívoca la importancia que su delegación confería a la norma de que un Miembro de la Mesa que presidiera el examen de un acuerdo no procediera de un país Parte en el acuerdo que se estaba examinando.

7. El representante de Corea dijo que su delegación podía aceptar el Reglamento modificado, pero él tenía algunas sugerencias que incorporar en los artículos: i) los Miembros de la Mesa electos deberían comenzar sus mandatos al final de la reunión en la que hubieran sido elegidos; ii) podrían añadirse las palabras "o el Presidente" después de la palabra "representantes" en el artículo 6 del Reglamento de las reuniones del Consejo General con el fin de tener en cuenta la práctica establecida de que el Presidente así como las delegaciones puedan sugerir enmiendas o adiciones al programa propuesto; y iii) se podrían añadir al artículo 15 las palabras "Ahora bien, también, podrá en cualquier momento pedir autorización para actuar en la segunda calidad". Señaló que el artículo 16, que trata del *quorum* necesario para celebrar una reunión pudiera no ser aplicable, puesto que el Comité no aprobará decisiones por consenso. El orador aceptó la sugerencia del Presidente de que el Comité adopte el Reglamento que figura en el documento WT/REG/W/2 y vuelva a las sugerencias de su delegación en una fase ulterior, una vez que las delegaciones hayan tenido oportunidad de examinarlas.

8. El representante de los Estados Unidos manifestó que la prerrogativa de determinar la duración del mandato y el número de los integrantes de la Mesa del Comité debería figurar en la primera frase, y no en la segunda, del segundo párrafo de la Declaración del Presidente. Su delegación presentará la petición por escrito a examen y debate de los Miembros en una reunión ulterior del Comité.

9. El representante de Suiza estuvo de acuerdo con la necesidad de mantener el derecho a verificar las actas de las reuniones. La sugerencia del Presidente de introducir modificaciones en el Reglamento en una fase ulterior era una nueva práctica; sin embargo, si hubiera consenso entre los Miembros a ese respecto, su delegación estaba dispuesta a aceptarla.

10. El Presidente señaló que hasta ahora los debates habían mostrado con claridad que los Miembros querían que el Reglamento del Comité se ajustara al del Consejo General. Se necesitaba más tiempo para reflexionar acerca de las modificaciones propuestas. Él, por su parte, propuso que los Miembros continuaran teniendo derecho a verificar las actas resumidas de las reuniones del Comité.

11. Así lo acordó el Comité y adoptó el Reglamento Revisado (distribuido más adelante en el documento WT/REG/1), además convino en volver sobre las sugerencias de las delegaciones de Corea y de los Estados Unidos en una reunión ulterior.

12. El Comité toma nota de la siguiente declaración hecha por el Presidente:

- i) los plazos previstos en los artículos 2 (publicación de un aerograma), 3 (la distribución de los puntos y su inclusión en el programa propuesto) y 4 (distribución de documentación) deberán ampliarse para el examen del acuerdo regional en vista de la complejidad de los asuntos tratados. El examen de los acuerdos se llevará a cabo con arreglo al programa de trabajo convenido por el Comité, y la documentación relativa

al examen del acuerdo regional que haya de considerarse en una reunión se distribuirá como mínimo cuatro semanas antes de la fecha prevista de la reunión.

- ii) A fin de lograr el funcionamiento eficaz del Comité de Acuerdos Comerciales Regionales -tal como se reconoce en el párrafo 5.1 de las "Directrices para el Nombramiento de Presidentes de los Órganos de la OMC" (WT/L/31)- el Comité acuerda aplicar el artículo 12 de manera flexible, particularmente en lo que respecta a la duración del mandato y al número de los integrantes de la Mesa. El Comité considera que, al designar los Presidentes para 1997, el Consejo General debe tener en cuenta los trabajos pendientes y la conveniencia de la continuidad en la gestión del Comité en sus primeros 18 meses de funcionamiento.

13. El Presidente señaló que el Reglamento que se acababa de adoptar sería remitido al Consejo General para su aprobación de conformidad con el párrafo 2 del artículo IV del Acuerdo sobre la OMC.

C. Programa de trabajo para 1996

14. El Presidente recordó que en la primera reunión del Comité distribuyó a los Miembros un proyecto de calendario destinado a orientar la labor del Comité. Era necesario que tanto las delegaciones como la Secretaría planificaran cuidadosamente la preparación del examen de los acuerdos. Las tareas por realizar exigían la movilización de recursos considerables. Era necesario definir correctamente el tiempo disponible para que el Comité pudiera desempeñar las tareas que le habían asignado los Miembros. La próxima reunión se dedicaría a la primera ronda del examen del Acuerdo entre las Comunidades Europeas y Austria, Finlandia y Suecia (Ampliación de la CEE), y la continuación del examen del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC). Añadió que había celebrado consultas con el Embajador Willems, en sus respectivas calidades de Presidente, y las Partes en los Acuerdos. Las Partes estaban proporcionando al Comité los documentos de apoyo pertinentes, y él, por su parte, confiaba en que el Comité estaría dispuesto a iniciar el examen en serio en la próxima reunión. El comercio de mercancías estaría en el centro de la atención del proceso de examen. Se esperaba que el comercio de servicios fuera objeto de un examen completo en la reunión de octubre, pero las delegaciones podían comentar o determinar otras cuestiones conectadas con los servicios ya en la próxima reunión. Exhortó a que se aprobara el calendario que había propuesto, pues confiaba en que podría contribuir al éxito de la labor del Comité; facilitaría los preparativos adecuados y oportunos de las Partes interesadas y la actualización de la información necesaria para el examen de cada acuerdo. No se trataba de un programa rígido, puesto que se podría ajustar para tener en cuenta los acontecimientos del momento. Comentando la intervención del representante de Suiza en la reunión anterior, dijo que el calendario se podía ajustar con objeto de permitir que el Comité examinara simultáneamente los Acuerdos de Libre Comercio entre la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC) y los Estados Bálticos.

15. El representante de México indicó el interés de su delegación por comparar en exámenes conjuntos los acuerdos relativos al comercio de mercancías y al comercio de servicios. Aun cuando existían diferencias jurídicas entre unos y otros, un examen de ambos sectores sería de utilidad para todos los Miembros. Confiaba en que las delegaciones podrían determinar las cuestiones pertinentes al comercio de servicios durante el examen del Tratado de Ampliación de la CEE. Como ambos sectores del TLC habían sido examinados anteriormente, confiaba en que el Comité podría lograr un adelanto razonable en el proceso de examen, y empezar quizás a examinar su informe en la reunión prevista para octubre de 1996. Los Miembros deberían estar en situación de examinar plenamente los acuerdos en estudio con el fin de poder participar constructivamente en el proceso de examen. Para ello, sería conveniente dejar transcurrir algún tiempo entre las fechas de los exámenes por el Comité del TLC y de la ampliación de la CEE.

16. El representante de Australia consideró importante que el Comité presentara un informe a la Conferencia Ministerial de Singapur. Sería conveniente que el Comité estudiara un proyecto de informe en su reunión de octubre, teniendo debidamente en cuenta los documentos coreanos antes de proceder a su adopción para remitirlo al Consejo General.

17. El representante del Japón consideró necesario acelerar el proceso de examen. Para ello, convenía que la documentación pertinente fuera distribuida a los Miembros con bastante antelación a las reuniones. Recordó que el comentario que hizo el Presidente del Grupo de Trabajo sobre el TLC al final de su primera reunión era que el debate había sido decepcionante. Culpó de la situación a la falta de tiempo para la preparación por las terceras partes y a la demora en la presentación de las respuestas por las Partes a las preguntas suscitadas por las terceras partes, que se habían recibido menos de un mes antes de la fecha de examen. Su delegación podía aceptar la sugerencia de considerar conjuntamente acuerdos relativos al comercio de mercancías y al comercio de servicios, a condición de que se diera a las delegaciones tiempo suficiente para prepararse.

18. El Presidente dijo que no veía razón suficiente para que el Comité no pudiera reunirse a finales de julio de 1996 para examinar el Acuerdo TLC. El examen no debería aplazarse únicamente porque se hubiera atrasado la presentación de cierta información. Era vital para el Comité continuar su trabajo lo antes posible; sería necesaria una nueva reunión para examinar las cuestiones pendientes.

19. El representante del Canadá manifestó que las respuestas a las preguntas que hacían las terceras partes se ultimarían y distribuirían a los Miembros en breve, en un intento de cumplir, en la mayor medida posible, la prescripción de un plazo de cuatro semanas entre la distribución del material pertinente y la fecha de la reunión.

20. El representante de las Comunidades Europeas también podía aceptar el examen simultáneo de acuerdos sobre mercancías y servicios, siempre que con ello se mejorara la eficiencia del Comité. Dijo que los Miembros deberían tener derecho a hacer cualquier pregunta; sin embargo, su delegación no podía garantizar estar en situación de dar respuestas adecuadas inmediatamente.

21. El representante de la Argentina recordó que, durante el examen de MERCOSUR, su delegación había dado a entender a los Miembros de que una serie de preguntas que las delegaciones habían hecho en relación con MERCOSUR quedaban fuera del mandato establecido por los Miembros. La propuesta que el representante de México hizo en esa reunión, consistente en celebrar exámenes conjuntos de mercancías y servicios parecía práctica, siempre que no hubiera ninguna intromisión en el mandato establecido para un determinado acuerdo. Acogía complacido las observaciones relativas a la organización de los trabajos del Comité, y, en concreto, la del representante del Japón, y estaba dispuesto a participar de manera constructiva en el examen de ese asunto.

22. El Presidente dijo que habría de adoptar un enfoque flexible al debatir las cuestiones que estaba examinando el Comité. Afirmó el derecho de los Miembros a hacer preguntas relativas al comercio de servicios en la próxima reunión del Comité, donde se examinarían las cuestiones del TLC y de la ampliación de la CE. Añadió que tendría en cuenta la sugerencia del representante de México de dejar pasar cierto tiempo entre el examen de los dos acuerdos en futuras reuniones del Comité. Señaló, sin embargo, que de momento no existían muchas posibilidades de flexibilidad en términos de tiempo. Recomendó que el Comité adoptara su proyecto de programa de trabajo para 1996, teniendo en cuenta la propuesta de que el examen de los acuerdos de libre comercio entre el TLC y los Estados Bálticos se estudiara en una reunión ulterior. La flexibilidad tenía sus ventajas, pero aun así era necesario disponer de un programa de trabajo coherente que sirviera de guía a los Miembros y a la Secretaría.

23. El Comité tomó nota de las observaciones hechas y adoptó el programa de trabajo.

D. Procedimientos para facilitar y mejorar el proceso de examen

24. El Presidente se refirió al documento WT/REG/W/1 y dijo que la larga lista de acuerdos que el Comité ha de examinar demuestra la magnitud de la tarea que éste tiene ante sí. No existen procedimientos formales para el examen de acuerdos regionales en la OMC. El Comité necesitaba simplificar el mecanismo existente con el fin de que pudiera abordar con eficacia el trabajo pendiente. La fase preliminar de la presentación de preguntas y la recepción de respuestas se había considerado demasiado larga, lo que contribuía a las excesivas demoras que caracterizaron el proceso. Recordaba la decisión del Comité de explorar formas de proporcionar la información esencial de modo más automático. La prioridad del Comité debía centrarse en acelerar el proceso y garantizar la transparencia. La Secretaría había preparado y distribuido un proyecto de modelo uniforme basado en un análisis histórico del tipo de información que había sido solicitado por los Miembros titulado "Modelo uniforme de cuestionario para la información para los acuerdos comerciales regionales", que fue fechado el 18 de junio de 1996. El modelo, que abarcaba únicamente el comercio de mercancías, se destinaba a proporcionar orientación, y como tal no prejuzgaba el alcance ni la postura del examen. El Presidente alentó a los Miembros a que no limitaran sus observaciones sobre el proyecto al comercio de mercancías únicamente, sino a que ofrecieran también sugerencias acerca del comercio de servicios. El modelo uniforme propuesto por la Secretaría permitiría acelerar el proceso de examen. Sin embargo, advirtió contra dedicar demasiado tiempo a la propuesta, puesto que se trataba sólo de un paso en el proceso de examen. Añadió que tenía intención de abordar la propuesta conjunta de Australia, Hong Kong y Corea que figuraba en el documento WT/REG/W/5 en una fecha ulterior.

25. El representante de la Secretaría manifestó que el proyecto de modelo uniforme se destinaba a acelerar el proceso de examen al reducir, en lo posible, las demoras que llevaba consigo el proceso del grupo de trabajo, como la primera fase del proceso de examen que entrañaba preguntas de terceras partes así como las respuestas correspondientes. Al redactar el modelo, la Secretaría había tenido en cuenta las preguntas orales y escritas que solían hacer las delegaciones, las atribuciones de los grupos de trabajo y las observaciones de los Presidentes de esos grupos. La Secretaría no tenía intención de hacer preguntas que trataran de establecer la conformidad o disconformidad de cualquier acuerdo con el artículo XXIV. Las preguntas se habían agrupado sin segunda intención. Una pregunta que figuraba en lugar destacado en el procedimiento de los grupos de trabajo era si las disposiciones de un acuerdo diferían o no de las del GATT. Las cuestiones sobre la propiedad intelectual figuraban entre las 332 preguntas hechas a las Partes en el TLC. El Presidente reiteró que la materia del modelo uniforme se había elegido teniendo en cuenta la frecuencia de aparición.

26. Al observar que el proyecto de modelo uniforme se refería exclusivamente a las mercancías, el representante de México dijo que se necesitaba también un modelo para los servicios, puesto que el Comité podría realizar exámenes conjuntos de acuerdos de mercancías y servicios como el TLC y la ampliación de la CE. Señaló a la atención una incongruencia en la sección IV del modelo: aunque se refería a disposiciones distintas de las relativas al comercio de mercancías, como la propiedad intelectual, la contratación pública, los monopolios, las inversiones y la política de competencia, no incluía las disposiciones relativas a los servicios. Señaló que el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de la Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) contenía disposiciones similares a las del artículo XXIV del Acuerdo General. Era indispensable evitar obligaciones innecesarias a las Partes en acuerdos comerciales regionales. No habría que exigirles, por ejemplo, que presentaran al Comité información que ya tuvieran obligación de presentar a otro órgano en virtud de las normas de la OMC. Por ejemplo, no veía la necesidad de proporcionar información al Comité sobre el calendario para la supresión de las restricciones cuantitativas, excepto si éstas se aplicaban de conformidad con el artículo XXIV del Acuerdo General. No debería exigirse a los Miembros que proporcionaran información sobre su observancia de las disposiciones relativas a la nación más favorecida (NMF) en el Comité que fuera más allá de lo que se exigía en el Comité de Acceso a los Mercados. Su delegación

opinaba que la distinción entre productos agrícolas e industriales, incluida en el proyecto de modelo uniforme, era superflua.

27. El representante de Corea, hablando en nombre de Hong Kong y Australia, presentó la propuesta conjunta que figura en el documento WT/REG/W/5 y dijo que, basándose en la práctica anterior, los patrocinadores habían tratado de determinar algunos elementos que mejoraran el funcionamiento del proceso de examen. Si las Partes en los acuerdos comerciales regionales adoptaran un modelo uniforme para notificar su acuerdo a la OMC, se reducirían en gran medida las demoras que se habían producido en otras ocasiones. Con un modelo uniforme se conseguiría que la información básica estuviera disponible como parte de una notificación. El requisito de presentar la información en un plazo razonable mejoraría la eficacia del Comité. Ese plazo no tenía por qué ser vinculante para las Partes; se destinaba únicamente a servir de orientación general. Según la propuesta, sería preferible que el Comité examinara un acuerdo comercial regional antes de ser aplicado por las Partes. En el caso de que se aceptara la propuesta, el proceso de examen no debería durar más de un año. La propuesta preveía dos reuniones formales de examen y una reunión final para aprobar el informe. Convendría que la propuesta fuera aplicada inicialmente por un período de dos años, dejando tiempo al Comité para utilizar procedimientos sugeridos en los ciclos completos del proceso de examen. Sobre la base de la experiencia efectiva obtenida, el Comité podría determinar si se necesitaba introducir algún cambio. Tras el período inicial de dos años, el Comité también estaría en mejor situación para decidir si esos procedimientos se deberían consolidar formalmente. El objetivo primordial de la propuesta era presentar un cuadro detallado del proceso de examen y estimular el debate entre los Miembros.

28. El representante del Brasil dijo que debía quedar completamente claro que el proyecto de modelo uniforme propuesto por la Secretaría así como la propuesta conjunta de Australia, Hong Kong y Corea no serían aplicables a los acuerdos comerciales regionales que ya hubieran pasado por el proceso inicial de examen. El esfuerzo de intentar cambiar las reglas a mitad del juego no valdría la pena. Estaba de acuerdo con el representante de la Argentina en que podían producirse situaciones en las que no conviniera que las Partes en acuerdos comerciales regionales proporcionaran una determinada información al Comité.

29. El representante de Hong Kong manifestó que los Miembros que patrocinaban la propuesta del documento WT/REG/W/5 confiaban en que estimularía el debate sobre todos los aspectos del proceso de examen y contribuiría al objetivo del Comité de mejorar ese proceso. Añadió que estaban abiertos a cualquier sugerencia y observación, tanto sobre el enfoque en general como sobre los elementos indicados en su anexo.

30. El representante de las Comunidades Europeas dijo que la decisión de examinar dos acuerdos comerciales regionales los días 29 y 30 de julio de 1996 demostraba la intención del Comité de abordar y despejar el enorme trabajo pendiente. Su delegación consideraba que, dado el número de acuerdos por examinar, convendría simplificar el examen de algunos de ellos. Llegado el momento, el Comité podría dedicar algún tiempo a examinar esa cuestión. Su delegación confería gran importancia al modelo uniforme preparado por la Secretaría y opinaba que debería conservar su carácter informal como una serie de directrices del Presidente. Incluso como serie de directrices informales, el modelo podría contribuir a reunir información. Su delegación también opinaba que la Secretaría podría tener una función participativa en la compilación de la información que habría de ser incluida en el formato. No convendría exigir a las Partes cuyo acuerdo comercial regional hubiera pasado la primera fase del examen que se atuvieran a las disposiciones del modelo y, según él lo entendía, eso se aplicaría únicamente a los acuerdos que todavía no habían entrado en la corriente del proceso de examen. Preguntó cómo se definían las expresiones creación de comercio y desviación de comercio, y a partir de qué fuente se calcularían esas estimaciones. Su delegación se reservaba el derecho a formular otras sugerencias, incluso sobre las disposiciones relativas a las adhesiones. Respecto de la propuesta de Australia, Hong Kong y Corea, dijo que, aunque sus superiores estaban de acuerdo con el objetivo

central, no estaban seguros de que el punto 1 c) del mandato del Comité exija a éste mejorar el proceso de examen. No era necesario formalizar los procedimientos, sino antes bien introducir más pragmatismo. Deseaba que le aclararan la expresión "procedimientos burocráticos" del párrafo 4 de la introducción, y preguntó si habría plazos para cada medida sucesiva del proceso de examen. Convino en que los plazos no debían ser vinculantes, puesto que ello sería prematuro y presentaría dificultades para numerosas delegaciones.

31. El representante de Suiza estuvo de acuerdo con las Comunidades Europeas en que el proyecto de modelo unificado era útil, y en que su carácter debería ser no vinculante e informal. Esas directrices mejorarían la transparencia y acelerarían el proceso de examen. Su delegación tenía intención de seguir las directrices. Conferir condición formal a un documento de esa índole podía plantear algunas dificultades; ello supondría pasar por algunas negociaciones difíciles, que llevarían invariablemente al Comité a perder mucho tiempo estudiando una cuestión que no era de alta prioridad. Su delegación opinaba que el modelo uniforme no debería ser aplicable a acuerdos que habían pasado ya por la primera fase del procedimiento de examen. Ahora bien, un modelo uniforme podría ser útil para poner al día la información. La información que solicitaban las Partes en los acuerdos comerciales regionales debería ser de carácter fáctico, y no exigir juicios de valor que se anticiparan a la evaluación del Comité. Confiaba en que, en su momento, se prepararía un modelo uniforme para el comercio de servicios. Al exponer sus reacciones iniciales a la propuesta conjunta de Australia, Hong Kong y Corea, el representante de Suiza dijo que eran favorables al objetivo de mejorar el proceso de examen, pero que no era necesario recurrir a un marco más estricto. La experiencia anterior aconsejaba proceder de otro modo; sobre todo era necesario el pragmatismo dadas las posibles ramificaciones de los procedimientos propuestos. Se mostró de acuerdo con el representante de las Comunidades Europeas en que la Secretaría podría desempeñar una función favorable a la aceleración de la labor del Comité, e indicó que éste debería reflexionar sobre la cuestión de simplificar el examen de algunos acuerdos, según había sugerido este último representante.

32. El representante de Marruecos recordó el apoyo que su delegación había dado al desarrollo de un bosquejo uniforme, pero señaló que el proyecto presentado por la Secretaría era demasiado ambicioso: recababa una información más completa que la que tradicionalmente se había venido solicitando para el examen de los acuerdos comerciales regionales. Un modelo debía ser neutral, y solicitar información sobre las cuestiones pertinentes al acuerdo que se examinaba, y revestir particular interés para terceras partes. Con referencia al documento WT/REG/W/5, dijo que los plazos sugeridos para la notificación parecían demasiado rigurosos; había casos en que, debido a factores internos, como el ciclo parlamentario, a las Partes no les era posible notificar su acuerdo en el término de 60 días, ya que sus respectivas legislaturas podrían no haber tenido oportunidad de examinarlo. Esa era la razón de que se pidiera a las Partes que notificaran sus acuerdos "lo antes posible" lo que demostraba un enfoque más flexible.

33. El representante del Japón vio con satisfacción el carácter exhaustivo del proyecto de modelo uniforme y preguntó cómo se abordarían las notificaciones relativas al comercio de servicios. Era importante tener una idea clara de cuáles eran los reglamentos comerciales que quedarían modificados como resultado de la firma de un acuerdo comercial regional, y si serían más restrictivos. Sugirió asimismo que las Partes en acuerdos comerciales regionales proporcionaran información sobre la posibilidad de que terceras partes se sumaran al acuerdo y en qué condiciones. Señaló dos cuestiones que había que abordar para mejorar el proceso de examen: la aclaración de los procedimientos y el examen de los criterios, así como los plazos en que habían de quedar terminados. Los plazos rígidos, como se sugería en la propuesta del documento WT/REG/W/5, podrían conducir a exámenes incompletos e incalculables. En principio, se debería mantener el período de cuatro semanas para la presentación de preguntas previsto en el documento WT/REG/W/5. Habría que tener en cuenta el derecho de terceras partes a hacer más preguntas durante el examen, y habría que prever una ampliación proporcional del plazo para las respuestas. En la propuesta, las Partes deberían tener la posibilidad de proporcionar

respuestas durante la reunión, o explicar la razón de su imposibilidad de responder. Su delegación opinaba que sería más realista añadir las palabras "en lo posible" al compromiso de la tercera frase de su párrafo 5. Con referencia al párrafo 6 del anexo, era difícil averiguar con certeza el número de reuniones que se necesitarían para examinar un determinado acuerdo. Sin embargo, era probable que una reunión no fuera suficiente para ocuparse de un amplio y complejo acuerdo comercial regional. Era probable que las cuestiones como esa, las decidiera más adecuadamente el Presidente en consultas informales con los Miembros. En el párrafo 9 el plazo de 18 meses debería ser un objetivo y no el límite para la terminación del examen del acuerdo comercial regional. En el caso de un acuerdo comercial regional extenso y complejo, debería existir la posibilidad de ampliar ese límite a dos años. El orador estuvo de acuerdo con los representantes de la Argentina en que los criterios de examen debían ser debatidos minuciosamente. Su delegación esperaba distribuir en breve un documento sin carácter oficial sobre algunas de esas cuestiones.

34. El representante de Australia consideraba que el proyecto de modelo uniforme era un importante primer paso para satisfacer una necesidad sentida de antiguo por los que se dedican al examen de los acuerdos comerciales regionales. El modelo uniforme sería importante, independientemente de su condición: ya fuera formal o informal. El tipo de información a proporcionar de conformidad con el modelo uniforme era necesario y podía hacer una considerable contribución al proceso de examen. Añadió que se congratulaba del carácter exhaustivo del modelo uniforme propuesto. Como los Miembros tenían diferentes prioridades e intereses, sería útil estar de acuerdo sobre el tipo de información que se necesitaría. Así se evitarían demoras y se conseguiría que las tareas asignadas al Comité se terminaran a tiempo. Estuvo de acuerdo en que estimar los efectos de creación y desviación de comercio podía plantear algunos problemas, e invariablemente exigiría que las Partes hicieran juicios de valor. Las estimaciones preparadas por las Partes en acuerdos comerciales regionales solían ser sesgadas, pero aun así cumplían un útil propósito para el Comité. Agradeció a la Secretaría que hubiera formulado directrices indicativas para la presentación de informes bienales.

35. El representante del Canadá dio las gracias a la Secretaría por el documento que había preparado y se felicitó de su carácter exhaustivo. La aceptación del modelo ayudaría a la Secretaría y a los Miembros a organizarse de manera eficiente. Su delegación se mostraba flexible acerca del carácter del documento, y estaba de acuerdo con otros Miembros en que debería aplicarse a futuros exámenes. El Canadá suscribía plenamente el intento subyacente en las ideas contenidas en el documento WT/REG/W/5, en particular la de proporcionar más tiempo para el proceso de examen y mejorar la organización de la labor del Comité. Se necesitaba llegar a un sentido más claro de "notificación rápida", por lo que valía la pena considerar las sugerencias del documento. Sin embargo, el Comité necesitaba decidir el grado de formalidad que deseaba impartir al procedimiento de notificación. El plazo para el proceso de examen dependería del grado de complejidad de cada acuerdo y del grado de interés mostrado por los Miembros. Un plazo realista para el examen de un nuevo acuerdo oscilaría entre 12 y 18 meses.

36. El representante de Filipinas, hablando en nombre de la ASEAN, manifestó el apoyo de su organización a la orientación de las sugerencias contenidas en el documento WT/REG/W/5. Para facilitar la enorme tarea por realizar habría que garantizar la previsibilidad, establecer plazos y evitar la discriminación entre acuerdos comerciales regionales mediante una serie de procedimientos reforzados. La ASEAN estaba estudiando los plazos sugeridos, en particular cambiar de seis a cuatro semanas el límite de tiempo para las preguntas y respuestas por escrito. Era probable que volvieran sobre el procedimiento de referencia en una reunión futura. La ASEAN lamentaba que el modelo uniforme propuesto abarcara únicamente el comercio de mercancías. El trato general de otros aspectos en la sección IV del modelo no era satisfactorio. Para aumentar la inclusión, sería preferible que los Servicios y los aspectos ADPIC de los acuerdos comerciales regionales se elaboraran en mayor medida, bien en el mismo modelo, bien en uno separado.

37. La representante de Hungría suscribió el objetivo de mejorar y fortalecer los procedimientos para el examen de los acuerdos comerciales regionales y acogió complacido el proyecto de modelo uniforme y la propuesta de Australia, Hong Kong y Corea. El modelo uniforme debería tener en cuenta las prescripciones en materia de notificación y transparencia existentes en otras disposiciones pertinentes del Acuerdo sobre la OMC. Había que evitar las duplicaciones y el sobrecargar a las Partes en los acuerdos comerciales regionales. La oradora compartía el punto de vista de que el modelo uniforme debería tener carácter informal y aplicarse únicamente a los exámenes futuros. Con respecto al documento WT/REG/W/5, dijo que había que ser realista al establecer plazos límites en el proceso de examen.

38. El representante de la República Checa dio las gracias a la Secretaría por el proyecto de modelo uniforme y dijo que debería ser un documento orientador que proporcionara directrices a los Miembros. Estuvo de acuerdo con otras delegaciones en que debería aplicarse únicamente a los nuevos exámenes. Su delegación deseaba que para el comercio de servicios se preparara un modelo similar. El modelo podía ser usado por los Miembros para actualizar la información relativa a los acuerdos en los que fueran Partes. Apoyó la propuesta del representante de las Comunidades Europeas de que la Secretaría contribuyera a garantizar que el Comité terminara su mandato. Confiaba en que algunas cuestiones atraerían la atención de los Miembros, una vez que el proceso de reunión y cotejo de la información estuviera en marcha; entre esas cuestiones estaba la de si las disposiciones de los acuerdos comerciales regionales tenían su correspondencia en otras del Acuerdo sobre la OMC; los efectos de creación y desviación del comercio de los acuerdos; y los cambios de la política exterior de las Partes durante las negociaciones para la concertación de un acuerdo. Su delegación compartía los puntos de vista de Australia, Hong Kong y Corea, y tenía intención de contribuir de manera positiva a los esfuerzos para fortalecer las disciplinas relativas a la notificación y examen. Ahora bien, sus autoridades no podían suscribir la opinión de que un acuerdo comercial regional debiera ser notificado y examinado por la OMC antes de que fuera puesto en aplicación por sus signatarios.

39. El representante de Polonia acogió complacido el proyecto de modelo uniforme y dijo que debería tener carácter informal con el fin de evitar negociaciones prolongadas y complicadas. Debería aplicarse a los nuevos exámenes, y utilizarse para actualizar información. El modelo debería plantear cuestiones fácticas, como los efectos de creación y desviación de comercio provocados por el acuerdo. Su delegación pidió que le aclararan qué relación tenía el requisito del párrafo 2 del preámbulo relativo a la información con las disposiciones de la sección II 1.2. El Comité debería determinar el plazo para el examen de un determinado acuerdo. Los plazos fijos para la notificación de obligaciones, como se sugería en el documento WT/REG/W/5, podrían crear dificultades a las Partes.

40. El representante de Nueva Zelanda se congratuló del carácter exhaustivo del proyecto de modelo uniforme y señaló que la sección relativa a las disposiciones comerciales no contenía muchas cuestiones nuevas, como parecían sugerir algunos Miembros. Mencionó en particular los plazos para eliminar las restricciones al comercio intrasectorial, y los sectores que quedarían fuera del alcance del acuerdo incluso después de su puesta en práctica. La amplitud del modelo y el hecho de que sustituiría la fase de preguntas y respuestas formales del proceso de examen justificaba que al modelo se le diera carácter formal. Aunque comprendía las dificultades que se encontrarían si se diera al documento carácter formal, compartía el punto de vista expuesto por el representante del Canadá, de que las Partes habrían de demostrar buena fe al proporcionar información al Comité y a los Miembros. La propuesta presentada por Australia, Hong Kong y Corea se orientaba en la buena dirección, aunque era ambiciosa. Había que estudiar las consecuencias del plazo sugerido, pero esa sería una forma pragmática de resolver una situación insatisfactoria.

41. El representante de la Argentina manifestó que el proyecto de modelo uniforme entrañaba cuestiones que normalmente quedaban fuera del alcance del proceso de examen en virtud del artículo XXIV. Esas cuestiones no se podían justificar en el marco del Entendimiento relativo a la

interpretación del artículo XXIV del GATT de 1994, ni por el mandato del Comité. El párrafo introductorio en el documento de la Secretaría, que estipulaba que el modelo se basaba en la experiencia anterior en el marco del GATT, era difícil de conciliar con la sección IV, que contenía varios elementos nuevos como la propiedad intelectual, la contratación pública, los monopolios, el medio ambiente, las inversiones y la política de competencia. En el Acuerdo sobre los ADPIC no se preveía ninguna disposición para los acuerdos comerciales regionales, ni se podía decir que el Acuerdo sobre Contratación Pública fuera vinculante para todos los Miembros de la OMC: era un acuerdo plurilateral, y quedaba a la elección de cada Miembro decidir si deseaba o no adherirse a él. La cuestión de los monopolios era de carácter complejo por tocar varios asuntos, y podía ser incluida a condición de que existiera el suficiente consenso en una futura reunión ministerial. Con respecto a la referencia al medio ambiente, en la OMC no existían normas generales sobre la cuestión. No ignoraba que en la OCDE se estaba realizando cierta labor en materia de inversiones, y que el Canadá había distribuido un documento sobre la política de competencia. El Entendimiento relativo a la interpretación del artículo XXIV era claro en cuanto a sus prescripciones, y no abarcaba ninguno de los temas mencionados en el modelo. El orador no podía entender por qué se hacía referencia en el modelo a las restricciones cuantitativas. El párrafo 8 b) del artículo XXIV del GATT de 1994, que permitía la adopción de medidas restrictivas en cumplimiento de los artículos XI, XII, XIII, XIV, XV y XX había sido invocado con frecuencia como justificación para adoptar medidas ambientales y sanitarias y fitosanitarias. El artículo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura prescribía un límite máximo al crecimiento de las importaciones que era una restricción cuantitativa implícita con efectos de desviación de comercio, por lo que el orador se preguntaba si ese aspecto iba a ser examinado por el Comité de Acuerdos Comerciales Regionales. Tenía otras preguntas similares y quería entender las intenciones que inspiraban el documento. Las estimaciones de los efectos de creación y desviación de comercio eran muy subjetivas y diferían según el modelo que se utilizara para su cálculo, así como de si se efectuaban con fines políticos. El objetivo de los grupos de trabajo en virtud del GATT de 1947 había sido examinar los acuerdos comerciales regionales a la luz de las disposiciones contractuales, y no se perseguía hacer ninguna evaluación política. Se necesitaba orientación sobre el carácter informal de todo dispositivo destinado a ayudar al Comité en su labor. Respecto del documento WT/REG/W/5, dijo que, aunque estaba de acuerdo en que era muy importante organizar la labor del Comité, su delegación no estaba preparada aún para realizar un análisis detallado. La obligación de actualizar la información sobre los acuerdos comerciales regionales cada dos años, unida a la de cumplir otras obligaciones en plazos determinados, exigía diligencia y tener prioridades claras. Era necesario formalizar los procedimientos actuales para examinar los acuerdos, pero también la era hacerlo de manera informal y flexible. Advirtió contra la introducción de nuevas normas *so* pretexto de sistematizar y racionalizar los procedimientos de examen.

42. El representante de México se refirió a la propuesta conjunta de Australia, Hong Kong y Corea, y, a modo de observaciones preliminares, dijo que, aunque se podía hacer mucho para mejorar los procedimientos de examen, habría que tener cuidado de no interpretar las disposiciones actuales de manera amplia. El Comité no estaba dedicado a un ejercicio de negociación; todo lo que hacía era tratar de racionalizar los procedimientos existentes para el examen de los acuerdos comerciales regionales. El documento manifestaba un interés por la negociación, como era evidente por el párrafo 7 que se refería a una posible labor futura. Las propuestas para introducir cambios sustantivos no deberían ser ambiguas; esas propuestas de modificación se podrían abordar sistemáticamente según un programa de trabajo establecido. Estaba de acuerdo con el representante de Marruecos en que era necesario mostrar flexibilidad en la fijación de plazos y fechas límite. La prescripción de notificar y examinar un acuerdo antes de su puesta en práctica por las Partes no era realista con toda probabilidad, al no tener en cuenta los diferentes ciclos legislativos. Ese era el motivo por el que los redactores del Acuerdo General hubieran introducido el requisito de que las Partes en acuerdos comerciales regionales los notificaran "rápidamente". La idea contenida en la propuesta conjunta de celebrar dos reuniones formales de examen antes de adoptar el proyecto de informe era interesante, puesto que evitaría las innecesarias demoras que habían venido caracterizando el proceso de los grupos de trabajo. El Presidente debería tener libertad para programar nuevas reuniones siempre y cuando fuera necesario, después de consultar

a los Miembros. El concepto de fecha límite para llegar a un acuerdo con o sin consenso era importante; los intervalos reales podrían ser objeto de ulterior debate.

43. El representante de los Estados Unidos dio las gracias a la Secretaría por el proyecto de modelo uniforme y dijo que con él se conseguirían varios objetivos importantes. Crearía, por ejemplo, un órgano uniforme de información para cada acuerdo, reduciría la carga de reunir y cotejar la información inicial pertinente, aceleraría el comienzo del proceso de examen después de que hubiera sido notificado un acuerdo y proporcionaría un marco a partir del cual se podrían confeccionar los informes. Ahora bien, el modelo no debería mermar el derecho de los Miembros a plantear cuestiones adicionales. Su delegación haría en esa etapa unas cuantas observaciones preliminares sobre el modelo uniforme propuesto. Apoyaba la idea de hacer intervenir a las Partes en el proceso de examen en una fase temprana; un modelo uniforme podría favorecer el logro de ese objetivo. La información de los antecedentes de un acuerdo podría incluir la fecha de ratificación por cada Parte, la fecha de notificación a la OMC y el órgano al que se efectuaba la notificación, con referencias a documentos pertinentes. Compartía las opiniones ya expresadas acerca de la conveniencia de que existiera un modelo único con secciones separadas para mercancías y servicios. Sugirió que se pidiera a las Partes en los acuerdos comerciales regionales que declararan si sus acuerdos abarcaban a la vez las mercancías y los servicios: eso sería útil cuando el Comité comenzara su labor sobre una sección de servicios del modelo uniforme. La propuesta del documento WT/REG/W/5 era interesante puesto que contenía ideas nuevas y útiles. Su delegación estaba de acuerdo en que el proceso de examen necesitaba cierta estructura y disciplina, pero el enfoque de la propuesta no era realista de puro rígido y era improbable que produjera un aumento de casos de cumplimiento. En principio, su delegación veía con buenos ojos el concepto de un sistema de alerta inmediata, pero no era factible hacer que un acuerdo comercial regional fuera examinado simultáneamente por la OMC y por un parlamento nacional. Además, esa fórmula parecía carecer de toda base jurídica. Ahora bien, a las Partes les debería ser posible notificar su acuerdo y cualquier documentación pertinente a la OMC, aun cuando el acuerdo no hubiera sido ratificado por el poder legislativo. Con ello se mejoraría la transparencia, uno de los principales objetivos del proceso de examen. Señaló que las Partes en el TLC habían recibido 332 preguntas en la primera ronda, la mayoría de las cuales parecían no haber sido incluidas en el modelo uniforme. Era imprescindible que los Miembros conservaran el derecho a hacer preguntas que no aparecían en el modelo uniforme. Reiteró el punto de vista de su delegación de que los Miembros deberían considerar la posibilidad de presentar información electrónicamente.

44. El representante de Rumania observó que la creación del Comité y el establecimiento de su programa de trabajo mostraban que la labor de mejorar y facilitar el proceso de examen, y de hacerlo más flexible dentro del marco jurídico existente, había comenzado ya. Mientras no se crearan nuevas disciplinas, su delegación apoyaría la utilización de un modelo uniforme para reunir información pertinente acerca de un acuerdo comercial regional. El modelo uniforme debería ofrecer directrices y ser aplicable únicamente a los exámenes futuros. La propuesta del documento WT/REG/W/5 parecía haber ido más allá del propósito expreso de mejorar el proceso de examen. Existía el riesgo de que surgieran nuevas normas y disciplinas, posiblemente con profundas consecuencias legales; por ejemplo, la prescripción de que un acuerdo fuera notificado a la OMC antes de su entrada en vigor.

45. La representante de Venezuela compartió los puntos de vista del representante de Marruecos sobre el carácter y el alcance de la propuesta de la Secretaría y pidió que le aclararan la cuestión de si el modelo se destinaba a futuros exámenes de acuerdos en caso de que fueran notificados originalmente, o también en casos en que los acuerdos existentes se hicieran extensivos a nuevos Miembros. La oradora estuvo de acuerdo en que los plazos sugeridos en el documento WT/REG/W/5 deberían ser más flexibles.

46. El representante de Corea se congratuló del modelo uniforme propuesto por la Secretaría y dijo que podía ser una útil aportación a la labor del Comité. La actitud de los Miembros ante el documento dependería de su carácter, que a su vez, determinaría su eficacia para mejorar disciplinas.

Se habían hecho varias observaciones sobre la propuesta conjunta del documento WT/REG/W/5 que eran muy alentadoras. Los patrocinadores considerarían todas las observaciones y tratarían de incluirlas de manera equilibrada. Señaló la importancia de los plazos para toda mejora del proceso de examen.

47. El representante de Hong Kong acogió complacido el proyecto de documento de la Secretaría y señaló que, debido a las diferencias en el carácter y elementos constitutivos de los acuerdos comerciales regionales, debería darse a los Miembros la posibilidad de hacer preguntas concretas no incluidas en el modelo uniforme. Agradeció todas las observaciones sobre la propuesta conjunta del documento WT/REG/W/5.

48. El Presidente dijo que, hasta ahora, el debate había sido constructivo. La propuesta de la Secretaría de un modelo uniforme se destinaba a mejorar la eficacia del proceso de examen, que en el pasado se había caracterizado por excesivas demoras. Era evidente de la experiencia obtenida hasta ahora que se necesitaba algún método para conseguir datos básicos de manera más eficaz. Sugirió que el Comité reflexionara sobre la cuestión de si la Secretaría debía cooperar más en el proceso. A su entender, el modelo uniforme debería aplicarse únicamente a acuerdos respecto de los cuales no hubiera comenzado todavía el proceso de preguntas y respuestas. Los Miembros parecían preferir que el modelo uniforme no tenga carácter de decisión formal convenida; y que no impida la posibilidad de formular cuestiones complementarias a las Partes de un acuerdo comercial regional. Aunque el modelo sería satisfactorio para la mayor parte de los acuerdos que han sido notificados, los Miembros necesitaban reflexionar sobre la cuestión de si el modelo debería incluir cuestiones sobre servicios y sobre algunas de las cuestiones enumeradas en la sección IV del proyecto de la Secretaría. Por último, el Comité también podría reflexionar sobre el tiempo que había que dedicar al examen de un determinado acuerdo en relación con su repercusión en el sistema multilateral de comercio.

49. El representante de la Argentina dijo que el Entendimiento relativo a la interpretación del artículo XXIV establecía que "Las uniones aduaneras, las zonas de libre comercio y los acuerdos provisionales tendientes al establecimiento de una unión aduanera o una zona de libre comercio deberán cumplir, entre otras, las disposiciones de los párrafos 5, 6, 7 y 8 de dicho artículo". Toda cuestión que fuera más allá de los criterios especificados en el GATT de 1994 carecería de pertinencia. Habría que cuidar de que el modelo quedará dentro de los parámetros del acuerdo alcanzado por los Miembros, contenido en el GATT de 1994 y en el mandato del Comité. La idea del Presidente de empezar a trabajar sobre la base de la propuesta informal de la Secretaría era aceptable, siempre que el Comité tuviera claro dónde estaban sus parámetros.

50. El representante de Australia señaló que las atribuciones del Comité iban más allá del mandato de los grupos de trabajo establecidos en el marco del GATT. Entre otras cosas, se había encomendado al Comité la responsabilidad de examinar las consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales y su impacto sobre el sistema multilateral de comercio. El modelo uniforme había sido redactado de forma que el Comité pudiera desempeñar eficazmente sus funciones, incluso hacer recomendaciones al Consejo General sobre las consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales en la economía mundial en proceso de globalización y liberalización. Aunque su delegación no era partidaria de un examen de asuntos como el medio ambiente y las inversiones en la labor de determinar la conformidad de los acuerdos con el artículo XXIV, por la única razón de que no existen disciplinas multilaterales sobre esas cuestiones, no consideraba que la información sobre esos asuntos fuera fundamental para efectuar un examen de las consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales. Preguntó si se tenía intención de que el modelo uniforme propuesto fuera pertinente a efectos distintos del examen de acuerdos notificados.

51. El representante del Brasil dijo que el Comité debía atenerse al mandato para el examen de los acuerdos comerciales regionales. El Comité debería continuar la labor de los grupos de trabajo y no comenzar de nuevo.

52. El representante de Israel dijo que la tarea del Comité se facilitaría si se estaba de acuerdo en que el modelo preparado por la Secretaría fuera un documento indicativo que no impusiera obligaciones adicionales de notificación.

53. El representante de Marruecos dijo que estaba de acuerdo en que se aclararan algunas cuestiones si el Comité deseaba lograr un progreso razonable. Existía una diferencia entre examinar un acuerdo comercial regional y los efectos sistémicos de los acuerdos comerciales regionales. Tenía entendido que el proyecto de modelo uniforme se destinaba a mejorar el proceso de examen facilitando la reunión de información. No debería abarcar cuestiones que quedaban claramente fuera del alcance del artículo XXIV y otros artículos pertinentes del Acuerdo sobre la OMC.

54. El representante del Japón manifestó que la razón que inspiraba el artículo XXIV era determinar si los reglamentos comerciales de un país se habían vuelto más restrictivos después de que éste pasara a ser Parte en un acuerdo comercial regional. La integridad del proceso quedaría comprometida si el acuerdo se cotejara únicamente con las normas especificadas en el Acuerdo sobre la OMC. Como cada vez había más acuerdos comerciales regionales que contenían disposiciones incluidas en algunos de los acuerdos multilaterales, debería emprenderse un análisis para determinar la compatibilidad de las dos series de disposiciones. Señaló que en el pasado, se hacían preguntas acerca de las normas de origen y de las prescripciones de contenido local y él, por su parte no veía motivo para interrumpir esa práctica. Su delegación opinaba que convendría incluir la sección IV en el proyecto de la Secretaría.

55. El representante de las Comunidades Europeas sugirió que el Comité acordara que el propósito de un modelo uniforme era acelerar el proceso de examen, y permitirle reducir el enorme trabajo pendiente. Se destinaba a facilitar la reunión de información y a permitir que el Comité examinara la conformidad de un acuerdo con los criterios expuestos en el artículo XXIV del GATT de 1994 y el Entendimiento relativo a su interpretación. El modelo uniforme no debería tocar cuestiones que quedaran claramente fuera del alcance de las disposiciones pertinentes. De todos modos, si el Comité recibiera información sobre cuestiones que no eran pertinentes al proceso de examen, la podría utilizar para examinar las consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales.

56. El representante de Nueva Zelandia dijo que el proyecto de modelo uniforme se destinaba a acelerar el proceso de examen mejorando la reunión de información, y facilitando el análisis de la repercusión de un acuerdo en los intereses comerciales de terceras partes. Desde ese punto de vista, se justificaba el amplio carácter del documento de la Secretaría. Una ventaja evidente del modelo era que podría alentar a las Partes a ver con ojo crítico sus acuerdos y determinar si contenían disposiciones que afectaran a los intereses de terceras partes. Convino con el representante de Australia en que toda información sobre los efectos de la creación y la desviación de comercio de un acuerdo podría ser útil para la labor del Comité. Aunque estaba de acuerdo con el representante de la Argentina en lo que respecta al alcance del artículo XXIV, a cada delegación incumbía decidir si respondería a preguntas correspondientes a la sección IV del proyecto de modelo. Era evidente que un acuerdo comercial regional podría afectar a los intereses comerciales de terceras partes, si ese Acuerdo abarcara cuestiones tratadas en la sección IV.

57. El representante del Canadá estuvo de acuerdo con los representantes de Australia y de Nueva Zelandia en que el objetivo del modelo uniforme era conseguir la mayor cantidad de información posible sobre un acuerdo. Las conclusiones de un examen se tenían que basar estrictamente en las prescripciones del artículo XXIV, pero la información sobre las repercusión global del acuerdo era importante por razones de transparencia. Las secciones I, II y III abarcaban elementos esenciales para comprender la naturaleza del acuerdo. También contenían información pertinente para ayudar al Comité a evaluar la coherencia de un acuerdo en términos de las normas pertinentes de la OMC. El Presidente del Consejo del Comercio de Mercancías afirmó ese aspecto cuando se estableció el primer grupo de

trabajo en el marco de la OMC. La sección IV no trataba de la compatibilidad de un acuerdo con las disposiciones del artículo XXIV, pero aún así era importante por razones de transparencia.

58. El representante de Colombia dijo que era evidente que el propósito del modelo uniforme era obtener la mayor cantidad de información posible sobre un acuerdo en forma simplificada y efectiva con el fin de permitir al Comité comprobar su compatibilidad con las normas pertinentes de la OMC. El modelo uniforme no debería abarcar cuestiones no incluidas en el artículo XXIV del GATT de 1994 ni en el Entendimiento relativo a su interpretación. Los acuerdos preferenciales entre países en desarrollo se regían por la Cláusula de Habilitación y las Partes en esos acuerdos debían quedar eximidas de proporcionar la información solicitada en el propuesto modelo uniforme. Los representantes de Chile y la Argentina se sumaron a esa declaración.

59. El representante de Corea dijo que el modelo uniforme tenía varios fines, uno de ellos era asistir al Comité a evaluar las consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales para el sistema multilateral de comercio. Estuvo de acuerdo con el representante de Australia en que el modelo uniforme debería abarcar todas las medidas que afectaban al comercio y debería incluir otras cuestiones pertinentes tales como los servicios.

60. El Presidente recordó que el Comité había pedido a la Secretaría que examinara la práctica anterior e identificara el carácter de las preguntas que se hacían a las Partes en acuerdos comerciales regionales. El que una cuestión fuera o no pertinente dependía del objetivo del proceso de examen. Por el debate había llegado a la conclusión de que no había desacuerdo en la utilización del modelo uniforme como instrumento para reunir información. En cambio, existían diferencias de opinión en cuanto al alcance que debería tener el modelo. Como casi todos los acuerdos que había que examinar trataban exclusivamente de mercancías, el modelo uniforme debía de resultar un útil instrumento. Además, recordó que el mandato para el examen de los acuerdos comerciales regionales lo fijaban bien el Consejo del Comercio de Mercancías bien el Consejo del Comercio de Servicios, o el Comité de Comercio y Desarrollo. El Comité de Acuerdos Comerciales Regionales tenía la función de llevar a cabo el examen efectivo. Con excepción de dos, todos los acuerdos remitidos al Comité trataban del comercio de mercancías.

61. El representante de Rumania dijo que la tarea del Comité era doble: facilitar y acelerar el examen de los acuerdos comerciales regionales, y considerar sus consecuencias sistémicas para el sistema multilateral de comercio. La dificultad surgía de que no se mantenían separados los dos aspectos. Puesto que existía un consenso sobre la necesidad de que las Partes en acuerdos comerciales regionales proporcionaran al Comité la información prescrita en el artículo XXIV y en otras normas pertinentes, el modelo uniforme podría reflejar esa obligación. Si, tras el debate sobre las consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales, resultara que se necesitaría más información para conseguir un análisis equilibrado, probablemente se podría adoptar una decisión en ese sentido. Las normas y disciplinas actuales no debían ser interpretadas de manera general, de modo que se justificara la imposición de cargas adicionales a las Partes en los acuerdos comerciales regionales. El análisis del modelo uniforme como documento destinado a facilitar y a acelerar el examen de los acuerdos ayudaría al Comité en su labor.

62. El representante de Suiza dijo que las normas que rigen el examen de los acuerdos comerciales regionales no distinguían entre productos agropecuarios y productos industriales, y que, en esas condiciones la distinción hecha en el modelo unificado era innecesaria y carecía de base legal. Puesto que el modelo uniforme debía ser un documento fáctico, resultaba dudoso si la inclusión de cálculos sobre la creación y la desviación de comercio de la sección I.4 era pertinente. Con arreglo a la sección I.5, la duplicación del trabajo emprendida por el Órgano de Examen de las Políticas Comerciales se debería evitar. Respecto a la sección II.3, dijo que el Acuerdo sobre las Normas de Origen no contenía disposiciones relativas a los Acuerdos Comerciales Preferenciales. Exigir información sobre

esa cuestión quedaba fuera del mandato del Comité. Aunque solicitar información sobre las disposiciones relativas a la solución de diferencias en un acuerdo comercial regional podría ser interesante por motivos de transparencia, no existía una prescripción legal para la notificación de procedimientos alternativos. En esas condiciones, la sección III.4 parecía imponer una obligación adicional. Al comentar la sección III.5, dijo que el objetivo del examen de un acuerdo era determinar únicamente si era compatible con las disposiciones del artículo XXIV. Cualquier otro objetivo carecería de base jurídica.

63. El representante del Perú dijo que negociar un modelo uniforme llevaría un tiempo considerable y, en esas condiciones, se iría en contra de la finalidad buscada de acelerar el proceso de examen. Estuvo de acuerdo con el representante de Rumania en que el modelo no debería tener carácter formal y que se le debería dar relieve. Él desearía que en la sección IV del modelo se suprimieran las referencias a los monopolios y al medio ambiente.

64. El representante de la Argentina dijo que podía aceptar la propuesta de la Secretaría sobre una base informal, a condición de que se introdujeran algunos cambios. No veía la necesidad de distinguir entre productos industriales y agropecuarios; el artículo XXIV no se ocupaba de la cobertura sectorial sino de la cobertura global del acuerdo. Pidió que se suprimieran las secciones I.4 y I.5. Señaló que la disposición acerca de la información solicitada en la sección II.1.1 era obligatoria en virtud de otro Órgano de la OMC y, por consiguiente, era superfluo exigir presentar la misma información a ese Comité. En cuanto a la sección II.1.2, dijo que aparte las excepciones reconocidas en el anexo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura, todas las restricciones en ese sector debían ser notificadas. Todos los obstáculos no arancelarios habían sido convertidos en aranceles, que eran más transparentes. No estaba seguro de lo que significaban medidas que tuvieran un efecto equivalente como restricciones cuantitativas; no podía tratarse de la supresión de una concesión, puesto que eso sería objeto de consultas bilaterales o de un procedimiento de solución de diferencias; no podía ser una medida de salvaguardia ni una restricción en virtud de las disposiciones de acceso mínimo del Acuerdo sobre la Agricultura. Tal como estaba redactada, la sección II.2.2 no tenía ningún sentido jurídico; en el marco posterior a la Ronda Uruguay, las restricciones a la exportación o bien tenían carácter especial o bien eran ilegales. Siguió diciendo que la sección II.5 no era un tema adecuado para debatir en el Comité. Lo mismo cabía decir de la sección III.1; parecería más adecuado celebrar debates sobre la cuestión en el Comité de Subvenciones y Medidas Compensatorias. No estaba seguro a qué ayuda estatal se hacía referencia en el contexto del modelo uniforme. La sección IV era totalmente inaceptable y debería ser suprimida. No había prácticamente disciplinas multilaterales sobre las cuestiones enumeradas en la sección IV y, cuando las había, no existía consenso sobre su alcance.

65. El representante de las Comunidades Europeas dijo que el proyecto de modelo uniforme podía ayudar al Comité en su labor y acelerar en general el proceso de examen. Su delegación opinaba que había que proporcionar una orientación adecuada al responder a la sección I.4; habría que indicar probablemente un plazo para la presentación de datos comerciales. Sería conveniente definir los conceptos de creación y desviación de comercio. En la sección II.3, sería útil indicar la clase de información que necesitarían proporcionar las Partes acerca de sus normas de origen. Sería interesante saber si se había previsto la acumulación, y si el acuerdo establecía una distinción entre normas de origen preferenciales y no preferenciales. La sección III.3 debería ser más explícita acerca de lo que se entendía por adhesión.

66. El representante del Canadá pidió que le aclararan la última frase del segundo párrafo del preámbulo. No estaba seguro si se exigía la comunicación de datos sobre las corrientes comerciales en el período de introducción progresiva de las medidas. En su opinión, la sección II.1.3 era superflua, puesto que el entendimiento relativo a la interpretación del artículo XXIV exigía explícitamente a los Miembros que proporcionaran una información para evaluar la repercusión global de los derechos y otras reglamentaciones restrictivas del comercio.

67. La representante de Hungría compartía las dudas del representante de Suiza. Entendía que la aceptación del modelo uniforme no lesionaría el derecho de los Miembros a formular preguntas adicionales ni a recabar más información. No había que perder tiempo intentando abarcarlo todo. El modelo uniforme debería reflejar fielmente las disposiciones de la OMC y evitar echar cargas innecesarias sobre Partes en acuerdos comerciales regionales.

68. El representante de México dijo que era necesario tener una idea clara de la condición del modelo uniforme. La ausencia de toda obligación legal debería exponerse explícitamente en un nuevo primer párrafo, y debería dejarse sentado que el objetivo del documento era facilitar un examen de todas las cuestiones relativas a las obligaciones de las Partes en acuerdos comerciales regionales establecidos de conformidad con el Acuerdo sobre la OMC. Estuvo de acuerdo con el representante de la Argentina en que la distinción que se había trazado entre productos agropecuarios y productos industriales era innecesario. Era aconsejable especificar un plazo en la sección I.4. Había que aclarar los conceptos de creación y desviación de comercio. La sección II.1 era innecesaria ya que los Miembros tenían obligación de presentar la solicitud de información al Comité de Acceso a los Mercados. En todo caso, era necesario aclarar el alcance de la sección II.1.1 y especificar que los tipos consolidados a diferencia de los tipos aplicados habían de ser tenidos en cuenta. Con referencia a la sección II.1.3, no veía la necesidad de indicar el método de cálculo del Arancel Externo Común. Respecto de las secciones II.5-8 y III.1 y III.4, sólo debería proporcionarse información si las disposiciones diferían de las aplicadas sobre la base de la nación más favorecida. La sección III.5 debería suprimirse, ya que las referencias a otros acuerdos comerciales deberían indicarse en la parte descriptiva del acuerdo. La sección IV era prematura y debía suprimirse.

69. El representante de la República Checa manifestó que su intervención se basaba en el supuesto de que el modelo uniforme tenía carácter informal y no era un documento negociado. Su delegación no entendía el significado de la segunda frase del segundo párrafo del preámbulo. La distinción entre productos agropecuarios y productos industriales era innecesaria. Había que aclarar el alcance de la sección I.4 con respecto a los datos comerciales que había que suministrar. Su delegación compartía los puntos de vista expuestos que limitaban la presentación de cálculos sobre la creación y desviación de comercio a los que ya eran de dominio público. Se sumaba a los puntos de vista expuestos por la representante de Suiza en lo que respecta al requisito de que las Partes proporcionaran información sobre su política de comercio exterior durante la negociación del acuerdo y sobre las relaciones con otros acuerdos comerciales. Además, debía quedar perfectamente claro que el suministro de información en el marco de la sección IV era voluntario.

70. El representante de Nueva Zelandia dijo que, al proponer cambios, los Miembros deberían tener en cuenta que el documento tenía el carácter de una nota informal. Serían necesarias algunas aclaraciones. En particular, sería una ayuda definir claramente los períodos de tiempo. Su delegación se interesaba por el sector agropecuario, pero no insistiría en introducir clasificaciones por separado mientras que la información dada fuera amplia. La información sobre los cambios de la política comercial (sección I.5) y sobre las medidas aplicadas entre la fecha de la firma y la fecha de entrada en vigor era importante. Podría ayudar al Comité a evaluar un acuerdo. Aunque los Miembros no tenían la obligación jurídica de proporcionar información sobre determinados temas, redundaría en interés del sistema de comercio multilateral si lo hicieran. La transparencia era un ideal al que todos los Miembros deberían comprometerse. Comprendía las preocupaciones del representante de la Argentina en lo que respecta a las restricciones cuantitativas, pero estimaba que era posible que las Partes en un acuerdo comercial regional proporcionaran la información sobre cualquier restricción cuantitativa que se mantuviera. La prescripción de que las Partes declararan específicamente la relación entre los suyos y otros acuerdos era pertinente. A juicio de su delegación, la sección IV podía ser útil y debería mantenerse. Los derechos actuales de los signatarios del Acuerdo sobre los ADPIC no podían ser afectados por un acuerdo comercial regional, pero existía la posibilidad de que las Partes en esos acuerdos

pudieran concederse entre sí beneficios más favorables en la esfera de los ADPIC. También la contratación pública y la política de competencia eran pertinentes.

71. El representante del Brasil dijo que había que mostrarse a la vez prudente y flexible al discutir el proyecto de modelo uniforme. El debate en curso no era una negociación. Veía la complejidad de la tarea que tenía ante sí el Comité. No podía estar de acuerdo con las peticiones de información sobre política de inversiones y de competencia que no estuvieran reguladas a nivel multilateral. Al considerar la inmensa tarea que tenía ante sí el Comité, especialmente el gran número de acuerdos pendientes de examen, y las dificultades de reunir información básica sobre los acuerdos, estimaba que no sería conveniente pedir al Comité que asumiera nuevas tareas. Compartía el punto de vista del representante de México de que debería dejarse sentado que el documento era de carácter informal y no tenía consecuencias jurídicas. A diferencia del representante de Nueva Zelandia, no veía ninguna ventaja en mantener la sección IV. Sin embargo, no insistiría en que fuera suprimida debido al carácter informal del documento.

72. La representante de Australia consideraba el modelo uniforme como un instrumento de trabajo destinado a mejorar la eficacia del Comité. Su delegación estaba a favor de que se mejorara el documento incluyendo observaciones hechas sin entrar en una negociación al respecto. La oradora señaló que dejar el suministro de información enteramente a la discreción de los Miembros no haría sino atrasar las peticiones de información en una fase posterior del proceso de examen. Su delegación consideraba que el Comité debería avanzar rápidamente sobre esta cuestión. Era indispensable que el Comité informara a los Ministros en Singapur acerca de las mejoras introducidas en el proceso. A la oradora le satisfizo que el modelo uniforme reflejara algunas de las cuestiones que su delegación había planteado en otras ocasiones. A juicio de su delegación, el modelo uniforme era perfecto y no consideraba que valiera la pena dedicar más tiempo a los detalles. Dadas las consecuencias geopolíticas y económicas del regionalismo, sería preferible que el Comité tuviera acceso a un mayor acervo conjunto de información de modo que pudiera hacer sólidas recomendaciones a los Miembros. La información uniformizada contribuiría a salvar la barrera de la comprensión de los diferentes ordenamientos jurídicos. El trato selectivo de un sector sobre otro era una característica que se repetía en la mayor parte de los acuerdos de integración regional y estaba en relación con la interpretación de las normas del artículo XXIV. Su delegación trataría de obtener la máxima información, tanto en el Comité como en otros órganos de la OMC, sobre el diferente trato dado a los productos de los capítulos del SA 1 a 24 y 25 a 99. Había que evitar la duplicación. Las Partes en los acuerdos comerciales regionales no debían ser sobrecargadas con peticiones de información, sobre todo cuando esos datos se podían obtener fácilmente de otros órganos de la OMC. La labor del Comité debería ser coherente y respetar la integridad del sistema en general. En cuanto a la sección IV la oradora, señaló que muchos acuerdos comerciales regionales tenían disposiciones sobre algunas de las denominadas "nuevas cuestiones". El estar familiarizado con los efectos positivos del comercio entre los Miembros constituyentes de un acuerdo comercial regional, aun cuando no tenía pertinencia para la evaluación jurídica del acuerdo, podía proporcionar indicios en cuanto a la convergencia y compatibilidad de iniciativas comerciales regionales con el sistema multilateral de comercio. En el pasado, las Partes en acuerdos comerciales regionales habían ofrecido información sobre el crecimiento del comercio interno y externo. Como el carácter del modelo no exigía que estuviera sujeto a análisis detallados y rigurosos, la oradora se limitaba a esas observaciones.

73. El representante de la Argentina señaló que incluso un documento informal tenía consecuencias jurídicas y necesitaba ser técnicamente preciso. Sería una ficción que el Comité actuara como si la nota no formara parte del sistema. Se mostró de acuerdo con el representante de Australia en que había que mejorar los procedimientos relativos a los exámenes. Sin duda era posible acercarse a un consenso sobre ideas contenidas en un documento informal a fin de permitir al Comité continuar sus trabajos, y evitar la duplicación de la labor realizada en otros foros.

74. El representante de México dijo que cualquier parte del modelo propuesto al que se opusiera una sola delegación debería ser abandonada. Sin embargo, eso no debía impedir a ninguna delegación proporcionar información.

75. El Presidente manifestó que el debate se centraba en realidad en cambiar la práctica antigua que consistía en basar la presentación inicial de las Partes en acuerdos comerciales regionales sobre preguntas y respuestas antes que sobre directrices informales, como se proponía en el modelo uniforme. reconocía que la experiencia anterior en el GATT de 1947, incluida la del proceso de preguntas y respuestas, pudiera no incumbir directamente al GATT de 1994. Propuso que el Comité pidiera a la Secretaría que reflexionara más a este respecto, a la luz de las observaciones hechas en la reunión y distribuyera un modelo uniforme revisado para su estudio en la próxima reunión. Se especificaría claramente que el modelo se destinaba a facilitar la labor del Comité y que no tenía carácter formal.

El Comité tomó nota de las declaraciones hechas y adoptó la propuesta del Presidente.

E. Presentación de informes sobre el funcionamiento de los acuerdos

76. El Presidente presentó el documento pertinente WT/REG/W/3 y sugirió que el Comité considerara el punto del programa en su próxima reunión. El documento WT/REG/W/3 relacionaba los aspectos que podían ser pertinentes para un debate sobre la prescripción de presentar informes bienales según dispone el párrafo 11 del Entendimiento relativo al artículo XXIV del GATT de 1994. Incluía además un inventario de acuerdos para los que podría exigirse la presentación de informes bienales: acuerdos que resultaban estar actualmente en vigor y que habían sido notificados en virtud del artículo XXIV, la Cláusula de Habilitación y disposiciones sobre la exención. Para los acuerdos notificados en virtud del artículo XXIV existe la obligación ineludible de presentar informes bienales, pero aún había que decidir si ese requisito se haría extensivo a los acuerdos en virtud de la Cláusula de Habilitación y las exenciones, y a los acuerdos relativos al comercio de servicios. El Comité también necesitaba estudiar cuál sería el carácter de los informes; si se desarrollaría un bosquejo uniforme de informe, como ya lo habrían sugerido algunos Miembros; qué órgano de la OMC recibiría esos informes; y si debería haber un seguimiento.

77. El Comité tomó nota de las declaraciones y acordó volver sobre ese punto en su próxima reunión.

F. Consecuencias sistémicas de los acuerdos e iniciativas sobre el sistema multilateral de comercio y relación que existe entre ellos

78. El Presidente recordó que ese punto del programa había sido objeto de considerable interés en la última reunión. Tenía intención de invitar al representante de Corea a presentar formalmente su propuesta contenida en el documento WT/REG/W/4 y a la Secretaría a que presentara su publicación relativa a "El regionalismo y el sistema mundial de comercio". Ambos documentos constituirían la base de un debate sustantivo inicial de ese asunto. El Comité debería examinar además su futuro programa de trabajo.

79. El representante de Corea recordó que el documento de su delegación (WT/REG/W/4) ya fue presentado a la reunión informal de Jefes de Delegaciones. En la reunión del Consejo General, celebrada el 26 de junio, el Director General sugirió que la cuestión del regionalismo se abordara en el Comité. Su delegación confiaba en que el Comité examinaría a fondo la cuestión de las consecuencias sistémicas del regionalismo para el sistema multilateral de comercio y presentaría recomendaciones concretas al Consejo General que, a su vez, podría hacer recomendaciones a los Ministros en Singapur. A pesar de lo explícito del mandato del Comité, el orador estimaba que la cuestión también se podría examinar adecuadamente en una reunión informal de Jefes de Delegaciones como ya lo había sugerido en la última reunión del Consejo General. Las principales sugerencias se referían a los aspectos siguientes:

los Ministros deberían reafirmar su compromiso con el sistema multilateral de comercio en la Conferencia Ministerial de Singapur y prometer que adoptarían las medidas necesarias para asegurar que el regionalismo complementara el sistema multilateral. Los Ministros darían instrucciones al Consejo General, y posiblemente al Comité, para que iniciaran un programa de trabajo específico en los próximos dos años. Ese programa de trabajo podría: i) determinar los elementos del regionalismo que pudieran entrar en conflicto con los objetivos y prácticas del sistema multilateral de comercio; ii) estudiar formas creadoras de incorporar en el sistema multilateral de comercio las iniciativas de liberalización del comercio de los acuerdos comerciales regionales; iii) examinar la validez del régimen jurídico vigente en la OMC en lo que respecta a los acuerdos comerciales regionales y, más concretamente, la cuestión de si el artículo XXIV del GATT de 1994 debía ser fortalecido a la luz del ambiente mundial en evolución; y iv) redefinir la relación entre los acuerdos comerciales regionales y el sistema multilateral del comercio. Convendría determinar cómo respondía el sistema multilateral de comercio al desafío planteado por el regionalismo, así como examinar la correcta relación futura entre uno y otro. Había llegado el momento de examinar seriamente esas cuestiones. Su delegación proponía un proceso evolutivo. La OMC era una organización dinámica orientada al futuro y la Conferencia Ministerial de Singapur debía proporcionar ímpetu a la OMC para llevar a cabo esos exámenes. El Comité de Acuerdos Comerciales Regionales tenía algunas limitaciones intrínsecas. Tal vez conviniera celebrar paralelamente los debates sobre esa cuestión en el Comité mediante nuevas discusiones en el Consejo General y mediante una reunión informal de Jefes de Delegación.

80. El representante de Suiza acogió complacido el documento de Corea (WT/REG/W/4) y dijo que abordaba una cuestión fundamental para el Comité. El documento, sin embargo, parecía haber llegado a algunas conclusiones apresuradas. Dada la complejidad de la cuestión, exhortó a los Miembros a que fueran prudentes y reflexionaran de manera crítica antes de llegar a cualquier conclusión. Cuestionó el juicio expuesto en el primer párrafo de que la evolución de los acuerdos comerciales regionales había supuesto inevitablemente importantes repercusiones para el sistema multilateral de comercio; pensó que no se podía llegar a primera vista a una conclusión que apoyara esa afirmación. Para su delegación, el tema central del documento de Corea ya era en sí problemático. El Comité tenía por objetivo garantizar el fortalecimiento mutuo de los acuerdos comerciales regionales y del sistema multilateral de comercio. El párrafo 4 del documento parecía proponer, sin embargo, una correlación más estrecha de los acuerdos comerciales regionales con los objetivos del sistema multilateral de comercio: un acuerdo no debía verse como un fin en sí mismo si no más bien como un plan temporal que condujera a "un sistema multilateral de comercio integrado, más viable y duradero". Estuvo de acuerdo con el punto de vista expuesto de que los Ministros de la Conferencia de Singapur debían dar directrices en cuanto al futuro programa del Comité. El Comité no estaría en situación de recomendar al Consejo General que examinara el régimen jurídico de la OMC sobre el regionalismo e introdujera las mejoras necesarias, sin antes haber celebrado un amplio debate sobre las consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales. Aunque su delegación podía aceptar las dos primeras recomendaciones del párrafo 9, no podía estar de acuerdo con la sugerencia de que se pidiera a los Ministros que orientaran al Consejo General para "examinar la validez del actual régimen jurídico de la OMC en materia de regionalismo ...". El Comité no participaba en una negociación; las recomendaciones a los Ministros sólo podían proceder de un análisis y, posiblemente, un consenso sobre el funcionamiento o falta de funcionamiento del régimen jurídico al aplicarlo a las cuestiones del regionalismo.

81. El representante del Brasil estuvo de acuerdo con la exposición del representante de Suiza. Opinó que el Comité era sin duda el foro apropiado para debatir la cuestión del multilateralismo y el regionalismo. Advirtió, sin embargo, que podría no ser deseable que los Ministros entablaran un debate teórico sobre la cuestión en Singapur. Aunque su delegación no veía el regionalismo como una amenaza, opinaba que las consecuencias del regionalismo para el sistema multilateral de comercio debían discutirse en el Comité. El debate podría ayudar a evaluar si el regionalismo había mejorado el sistema multilateral de comercio.

82. El representante de las Comunidades Europeas dijo que no había duda de que la relación entre el regionalismo y el multilateralismo figuraría en el programa de la Conferencia Ministerial de Singapur. El Comité había conseguido progresos considerables, pero todavía quedaba mucho por hacer. El Comité tenía que enfrentarse con el atraso en el examen de los acuerdos regionales y tenía que examinar los estudios analíticos que se habían hecho a ese respecto. Durante los últimos años habían cambiado los parámetros del debate, y no sólo las variables. El número de zonas de libre comercio había aumentado considerablemente y la relación del comercio en régimen NMF con el comercio preferencial continuaba cambiando. El alcance de los acuerdos se había ampliado para alcanzar nuevos sectores. Al mismo tiempo, había variado el propio sistema multilateral de comercio como consecuencia de los nuevos compromisos asumidos en el marco de la Ronda Uruguay. Los conceptos estaban cambiando y era necesario dejar sentado con claridad de qué se estaba discutiendo. Acababa de empezar un amplio debate sistémico y sería interesante ver cómo se desarrollaba. La publicación de la OMC sobre el regionalismo permitiría al Comité hacer una evaluación preliminar; era indudable que se necesitaban más trabajos analíticos para determinar de manera concluyente el efecto del regionalismo sobre el sistema multilateral de comercio. Aun cuando su delegación deseaba examinar todas esas cuestiones, ello llevaría tiempo y se necesitaría más orientación de la Conferencia Ministerial de Singapur. Le preocupaba la tendencia a llegar a juicios precipitados acerca de los acuerdos comerciales regionales basados en ideas parciales y preconcebidas acerca de la relación entre regionalismo y el sistema multilateral de comercio. Convendría que el Comité examinara esa cuestión, aunque aparecerían algunas dificultades especiales. No sería fácil organizar ese examen, puesto que se trataba de cuestiones bastante amplias de carácter técnico, que entrañaban aspectos de procedimiento. Acogió complacido el documento WT/REG/W/4 presentado por el representante de Corea como contribución al debate. Aun cuando sus autoridades esperaban que los Ministros dieran instrucciones al Consejo General en Singapur, opinaban al mismo tiempo que debería permitirse al Comité examinar minuciosamente la cuestión y, a la luz de la experiencia obtenida, hacer recomendaciones pertinentes al Consejo General. Era demasiado temprano para que el Comité llegara a la conclusión de que se necesitaba mejorar fundamentalmente las normas. Con referencia al párrafo 9 del documento, pidió que le aclararan expresiones como "elementos del regionalismo" y "medios creativos para reafirmar las liberalizaciones del comercio".

83. El representante de Israel dijo que las disposiciones del artículo XXIV y del Entendimiento conexo aclaraban sin lugar a dudas que no se podía dudar de la compatibilidad entre los acuerdos comerciales regionales y el sistema multilateral de comercio. El examen de una parte integral del marco jurídico propuesto en el documento WT/REG/W/4 presentado por el representante de Corea, y en particular el apartado c) del párrafo 9, sólo se podía emprender en una ronda multilateral de negociaciones comerciales. Existían otras varias cuestiones importantes distintas de las que se estaban examinando que también debían ser revisadas y examinadas por la OMC. El Comité debería distribuir su tiempo racionalmente.

84. El representante del Pakistán recordó anteriores declaraciones de su delegación hechas en otras ocasiones. El mayor desafío con que se enfrentaba el sistema multilateral de comercio era la proliferación de acuerdos e iniciativas de comercio regional. Se preguntaba si se estaba sugiriendo que ésa era la razón fundamental por la que ese Comité se debería cambiar. Esperaba un debate constructivo sobre todas las cuestiones que, confiaba, conducirían a una convergencia de puntos de vista. Observó que la idea de que el regionalismo complementaba el sistema multilateral de comercio tenía muchos partidarios, incluso en círculos académicos. La sugerencia contraria, es decir, que el sistema multilateral de comercio era complementario del regionalismo, hacía que surgieran problemas. En un cálculo reciente, el comercio mundial realizado sobre una base distinta que el régimen de la NMF se estimaba en un 60 por ciento aproximadamente. Rara vez se había encontrado que un acuerdo comercial regional fuera compatible con el sistema multilateral de comercio, como podía verse por la publicación de la Secretaría. Se habían expuesto opiniones de que algunas disposiciones de los acuerdos regionales entraban en conflicto con las normas y principios multilaterales. Era evidente que los Miembros deberían

analizar la publicación de la Secretaría desde todos los puntos de vista posibles. La proporción creciente de comercio efectuado fuera del régimen de la NMF afectaba al equilibrio de derechos y obligaciones de los Miembros. Era necesario un impulso político para iniciar un examen minucioso de la repercusión del regionalismo sobre el sistema multilateral de comercio y su compatibilidad con el objetivo y principios del multilateralismo. Estaba de acuerdo con los puntos de vista de que la Conferencia Ministerial de Singapur era un foro adecuado para iniciar un programa de trabajo para determinar y analizar una gama amplia de cuestiones que se presentaban mediante una evaluación de la repercusión y las consecuencias de los acuerdos comerciales regionales para el sistema multilateral de comercio. Destacó que las delegaciones como la suya estaban solicitando un programa de trabajo para examinar minuciosamente la relación entre los acuerdos comerciales regionales y los principios y normas del régimen de la NMF. Compartía la esperanza expresada en el apartado e) del párrafo 9 del documento de Corea de que se comunicaran recomendaciones pertinentes a la Segunda Conferencia Ministerial. Los debates en el Comité podían conducir a una propuesta inequívoca para la Conferencia Ministerial de Singapur. Esperaba el apoyo de la Secretaría para fijar la gama de cuestiones que habría que analizar.

85. Un representante de la Secretaría, al presentar su publicación "El regionalismo y el sistema mundial de comercio", señaló el hecho de que la Secretaría sólo era responsable del análisis y del contenido de la publicación. El capítulo 1 trataba de las normas y procedimientos del GATT. Detallaba la historia de la redacción del artículo XXIV y se extendía sobre las disciplinas del artículo XXIV y la Cláusula de Habilitación. El documento registraba fielmente los 47 años de examen de la compatibilidad o incompatibilidad de los acuerdos regionales con las normas del GATT. Abarcaba el artículo V del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios y el Entendimiento relativo a la interpretación del artículo XXIV. El capítulo 2 sobre las Uniones Aduaneras y Zonas de Libre Comercio desde 1948 identificaba dos puntos máximos en la notificación de acuerdos; el primero en los años setenta y el segundo después de 1990, cuando las notificaciones aumentaron bruscamente. Se determinaron tres amplias características de la integración regional de la posguerra: esa integración se centró principalmente en Europa Occidental; el número de acuerdos concertados por países en desarrollo que cumplían calendarios originales para el establecimiento de una zona de libre comercio o una unión aduanera era reducido; y el nivel de integración económica logrado entre las Partes en los acuerdos variaba ampliamente. Los redactores habían previsto que el artículo XXIV del Acuerdo General se ocuparía principalmente de las uniones aduaneras; en realidad, una amplia proporción de acuerdos notificados se referían al establecimiento de zonas de libre comercio. Mientras que el comercio intrarregional en la Europa Occidental había aumentado de volumen, el comercio con terceras partes no había crecido de manera significativa. En el capítulo 3 se examinaban los textos relativos a la cuestión de cómo habían respondido el comercio y las inversiones a los acuerdos de integración regional, y su repercusión en terceras partes. Los cálculos empíricos sugerían que, con excepción de la agricultura, parecía que la constitución de la CE y la AELC habían producido una expansión del comercio mundial, creando así oportunidades comerciales para terceras partes, en lugar de desviar el comercio de esos países. En algunos casos, la integración causaría un aumento en las importaciones debido a la expansión que se produciría en la unidad económica. Una combinación de modificaciones arancelarias por fases y el estímulo al crecimiento que proporcionaba un acuerdo comercial regional llevaban a una situación en la que, aparte la agricultura, apenas se dio algún caso en que las exportaciones de terceras partes hubieran sufrido un descenso absoluto. Sobre la repercusión en las inversiones, el estudio señalaba que los cálculos empíricos disponibles se limitaban sobre todo a la formación de la CE. Aunque no se llegaba a conclusiones claras, los datos sugerían que la creación del mercado único en los años noventa había supuesto un impulso importante para las considerables entradas de inversiones extranjeras. El estudio pasaba revista asimismo a los textos relativos al impacto del regionalismo en las políticas comerciales de los países miembros y no llegaba a ninguna conclusión definitiva. Algunos textos sugerían que el acuerdo comercial regional disminuía el interés de los gobiernos miembros por continuar liberalizando el comercio multilateral; que el mercado ampliado bastaba para conseguir una escala suficiente de operaciones y que otras oportunidades tenían menos prioridad. El argumento contrario destacaba el valor, como primera medida, de hacer frente a la

competencia extranjera de las empresas establecidas en países interlocutores de la región; tras de lo cual las empresas habían aumentado la confianza y la capacidad para enfrentarse a la auténtica competencia mundial. Dejaron de producir muchas empresas ineficaces que, a su vez, redujeron las exigencias de protección y mostraron un interés mayor por la liberalización multilateral. Las terceras partes respondieron pidiendo la adhesión o la asociación, creando nuevos acuerdos comerciales regionales o apoyando iniciativas multilaterales de liberalización. El informe examinaba además la liberalización no arancelaria y arancelaria en las esferas del comercio de mercancías, subvenciones, contratación estatal, políticas nacionales (donde el artículo XXIV no tenía una exención del trato nacional), servicios, protección de la propiedad intelectual y solución de diferencias. La publicación llegaba a la conclusión de que en el período de posguerra, las iniciativas regionales y multilaterales eran complementos, antes que opciones, en la tarea de lograr un comercio más liberal y abierto. Los acuerdos de integración regional contenían a la vez niveles de obligaciones más elevados y más bajos que la OMC; en tanto que en este último caso, la OMC complementaba la liberalización conseguida a nivel regional; en el caso anterior la situación era la inversa. Con respecto al alcance de mejorar las normas y procedimientos, así como el cumplimiento, el orador recordó la falta de consenso que había caracterizado los informes relativos al examen de los acuerdos regionales. En resumen, las conclusiones del estudio eran, primero, que no era posible emitir un juicio *a priori* sobre si las zonas de libre comercio o uniones aduaneras eran buenas o malas para el sistema multilateral de comercio, pero que debían examinarse los detalles de cada acuerdo; en segundo lugar, que los acuerdos comerciales regionales y el sistema multilateral de comercio habían sido ampliamente complementarios.

86. En cuanto a las peticiones que el Comité había hecho a la Secretaría, un representante de la Secretaría dijo que, en lo que respecta a una bibliografía de artículos pertinentes, la que figuraba en el estudio era amplia y aún se podían proporcionar nuevas referencias. En lo que respecta a la información que se había de facilitar para la labor futura, señaló que se necesitaban más indicaciones acerca de lo que se precisaba. Los acuerdos se podían considerar de manera horizontal para comparar las disposiciones en ciertas esferas tales como los obstáculos técnicos al comercio, o verticalmente, comparando el contenido de cada acuerdo.

87. El representante del Canadá manifestó que su delegación había encontrado muy útil el estudio que había impulsado a sus autoridades a examinar más atentamente la cuestión. Su delegación compartía las conclusiones de que la relación entre el regionalismo y el multilateralismo habían sido muy positivas en conjunto. El estudio mostraba la importancia de las lecciones que se podían sacar del funcionamiento de los acuerdos comerciales regionales para la futura liberalización del comercio multilateral. Señaló que algo más de 1 año después de su publicación, los Miembros habían aceptado su sugerencia de que se estableciera un órgano único para examinar los acuerdos de integración regional. Señaló que algunas ideas del documento de Corea merecían que se les prestara una atención sostenida. Su delegación apoyaba la idea de que los Ministros de la Conferencia de Singapur abordaran la cuestión del regionalismo y reafirmaran la necesidad de coherencia entre los acuerdos comerciales regionales y el sistema de comercio multilateral. Estaba de acuerdo asimismo con la idea de que se buscara orientación para un programa de trabajo del Comité en términos de su mandato sobre las consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales. El programa de trabajo expuesto en el párrafo 9 ofrecía soluciones útiles, aunque se necesitaba dar precisión a la redacción. Un análisis comparativo u horizontal, con miras a determinar modos de garantizar que los acuerdos de integración regional no fueran únicamente complementarios, sino que reforzaran los objetivos del sistema multilateral de comercio, era algo a lo que su delegación confería la máxima prioridad.

88. El representante de Hong Kong dijo que tanto el estudio como la propuesta coreana reconocían el desafío que suponían los acuerdos comerciales regionales para el sistema multilateral de comercio y señalaban las deficiencias de las normas existentes. Los acuerdos comerciales regionales tenían una relación directa con el sistema de comercio multilateral. La proliferación de acuerdos comerciales regionales afectaría inevitablemente a la economía mundial y al sistema multilateral de comercio en

los años venideros. Era esencial que la OMC examinara sin demora la relación entre los dos enfoques del comercio internacional de manera general. Su delegación estaba de acuerdo con los puntos de vista expresados de que el aspecto más importante de los acuerdos de integración regional ya no era la liberalización arancelaria, y que las normas debían ser revisadas a la luz de los nuevos acontecimientos de la economía mundial. En su opinión, el documento de Corea no prejuzgaba la cuestión, y él, por su parte, apoyaba los elementos del párrafo 9 relativos a la necesidad de obtener orientación de la Conferencia Ministerial de Singapur.

89. El representante del Japón estuvo de acuerdo con los representantes de Corea en que era necesario que los Ministros proporcionaran orientación sobre la cuestión de las consecuencias sistémicas del regionalismo para el sistema multilateral de comercio. Era pertinente interpretar las disposiciones del artículo XXIV a la luz de las nuevas realidades, pero no deberían contestar algunos elementos, como la obligación de que los aranceles y otros reglamentos restrictivos del comercio no se hicieran más restrictivos. El Comité debería comenzar por examinar la compatibilidad de los acuerdos de integración regional con las normas de la OMC, sin prejuzgar con ello la cuestión de si el regionalismo fortalecería y complementaría el sistema multilateral de comercio. Existía bastante material sobre la cuestión de las consecuencias sistémicas del regionalismo para el sistema multilateral de comercio, y, por consiguiente, el estudio de la cuestión debería comenzar sin demora.

90. El representante de Singapur dijo que la experiencia conjunta de su país con el regionalismo y el sistema multilateral de comercio mostraba que los acuerdos comerciales regionales orientados al exterior podían fortalecer el sistema multilateral de comercio. La OMC era el centro del sistema multilateral de comercio, entorno al cual evolucionaban los acuerdos de integración regional concertados por Miembros de la OMC. Recordó que el representante del Pakistán había dicho que la proliferación de acuerdos comerciales regionales era el principal desafío que enfrentaba el sistema multilateral de comercio en la época contemporánea; ese desafío debía aceptarlo el Comité, que era responsable de garantizar que los acuerdos comerciales regionales complementaran el sistema multilateral de comercio. Se reservó el derecho a hacer observaciones sobre el párrafo 9 del documento presentado por la delegación de Corea. El estudio de la Secretaría proporcionaba una buena base para debatir las consecuencias sistémicas del regionalismo, así como la relación entre regionalismo y multilateralismo.

91. El representante de México manifestó que, a su juicio, los acuerdos de integración regional complementaban el sistema multilateral de comercio; no ignoraba, sin embargo, que quedaban algunos puntos preocupantes que había que discutir. La discusión podía celebrarse en el Comité, pero antes de llegar a cualquier conclusión habría que examinar una masa crítica de acuerdos, y era evidente que esa operación detallada llevaría mucho tiempo y, por consiguiente, no podría estar terminada en diciembre. Preguntó si la propuesta de Corea abarcaba en efecto la interacción mutua entre la OMC y los acuerdos comerciales regionales o únicamente los efectos de esos acuerdos sobre la OMC.

92. El representante de Australia apoyó enérgicamente la sugerencia coreana de que la reunión de Singapur abordara la cuestión de las consecuencias sistémicas del regionalismo. Su delegación consideraba la creación del Comité como un importante primer paso en el reconocimiento de los desafíos que planteaba la proliferación de acuerdos comerciales regionales. Sin embargo, el Comité no podía fijar el mandato para examinar acuerdos de integración regional, ni pronunciarse sobre su compatibilidad con las normas o principios de la OMC: esa parte incumbía al Consejo del Comercio de Mercancías, al Consejo del Comercio de Servicios y al Comité de Comercio y Desarrollo. Desde la conclusión de la Ronda Uruguay habían ocurrido dos acontecimientos importantes: el compromiso asumido por los países de la región de Asia y el Pacífico de establecer una zona de libre comercio para el año 2020 (2010 para los países Miembros desarrollados), y el acuerdo entre los países de las Américas de iniciar negociaciones con miras a establecer una zona de libre comercio para el año 2005. La Conferencia Ministerial de Singapur no podía sino responder a acontecimientos que tenían ramificaciones importantes para la evolución del sistema multilateral de comercio. Ese sistema tenía que estar a la altura del acuerdo

comercial regional más ambicioso, por lo que el orador señaló a la atención los apartados a) a c) del párrafo 9 del documento presentado por la delegación de Corea, que merecía ser objeto de minuciosa atención por los Ministros en Singapur. La propuesta coreana era también pertinente debido a que, aunque las disposiciones sobre obstáculos no arancelarios al comercio quizás fueran en ese momento las más importantes en los acuerdos comerciales regionales, no existía consenso en cuanto al modo de examinarlas a la luz del artículo XXIV. La propuesta proporcionaba la base para una respuesta prudente del Comité sobre la base de las instrucciones que dieran los Ministros en Singapur.

93. El representante de la Argentina dijo que el documento de Corea tenía carácter formal, puesto que se refería a una cuestión legítima. El Comité había recibido el mandato de examinar las consecuencias del regionalismo en el sistema multilateral de comercio, y de formular recomendaciones adecuadas al Consejo General que, como tal, era el foro competente para examinar esa cuestión. En su mayor parte, los debates se habían concentrado en cuestiones de procedimiento, pero había llegado el momento de proceder a un debate sustantivo. La cuestión debatida era el derecho a avanzar a diferentes velocidades hacia la misma meta; en muchos casos los acuerdos comerciales regionales habían avanzado a un ritmo más rápido que el sistema multilateral de comercio. En los tres últimos años, el comercio entre los países de MERCOSUR casi se había duplicado. El volumen del mercado era un factor importante para atraer inversiones, y constituía un impulso para el establecimiento de acuerdos comerciales regionales. A él le preocupaba que a esa cuestión no se le concediera suficiente peso en un análisis puramente legal. En una zona de libre comercio, se necesitaba un nivel básico de compromiso en todos los sectores económicos. Se preguntaba si los que habían propuesto la compatibilidad estaban dispuestos a comprometerse a aceptar el grado de liberalización alcanzado bajo un acuerdo de libre comercio, o si trataban de abrirse una ruta más liberal que el GATT. El Comité tenía el mandato implícito de ocuparse de las cuestiones presentadas por la delegación de Corea. Pedir a los Ministros que confirmaran un mandato ya existente podría conducir a una proliferación de declaraciones políticas. Estaba de acuerdo en que habría que tratar por todos los medios de evitar que la proliferación de acuerdos comerciales regionales socavara el sistema multilateral de comercio. La fragmentación del sistema no redundaría en interés de ningún país. No había que perder de vista la contribución de los acuerdos comerciales regionales a la reducción de los obstáculos arancelarios y no arancelarios a escala multilateral.

94. El representante de Polonia dijo que el Comité era el foro adecuado para debatir esa importante cuestión. El examen de un fenómeno económico como el regionalismo debía abordarse sin ideas preconcebidas. Todo acuerdo debía ser examinado cuidadosamente; la existencia de la desviación de comercio se podía compensar con creces por otros factores. Había que emprender un análisis económico en el contexto de un equilibrio general. Ambos enfoques de la liberalización del comercio mundial eran igualmente importantes. La tarea que enfrentaba el Comité era inmensa, al tener que examinar minuciosamente una serie de acuerdos para hacer recomendaciones positivas sobre esas cuestiones al Consejo General.

95. El representante de Nueva Zelanda señaló que su Gobierno había manifestado en un documento de política su disposición a concertar acuerdos comerciales regionales, siempre que no obstaculizaran las reformas de política de comercio interior y a condición de que se orientaran al exterior y fortalecieran el sistema multilateral de comercio; un acuerdo comercial regional debería ser amplio, no incluir excepciones y tener una cláusula liberal de adhesión que permitiera a los países interesados adherirse a ese acuerdo. Consideraba el documento de Corea como una aportación útil a los debates del Comité y esperaba un resultado positivo de la Reunión Ministerial de Singapur. En general estaba de acuerdo con el párrafo 9 del documento de Corea y opinaba que se disponía de la suficiente experiencia colectiva para comenzar un debate sobre esa cuestión.

96. El representante de Marruecos manifestó que el regionalismo era sin duda alguna de la competencia de la OMC; prueba de ello era el actual debate de la cuestión. Un debate no era una inculpación del regionalismo. No existía ningún peligro en que los Ministros reafirmaran su compromiso general con el sistema multilateral de comercio. Su delegación no compartía el punto de vista expresado en el documento coreano de que el regionalismo planteaba una amenaza al sistema multilateral de comercio. Algunos estudios empíricos habían mostrado que las preferencias comerciales no habían distorsionado las corrientes de inversión. El vigor cada vez mayor del sistema multilateral de comercio era evidente vistas las obligaciones que los Miembros asumieron durante la Ronda Uruguay y el aumento del número de países que solicitan la adhesión a la OMC. Los acuerdos comerciales regionales eran sólo un paso en el camino de un sistema multilateral de comercio fortalecido. El acuerdo de libre comercio de Marruecos con la CE, que entraría en vigor en breve, liberalizaría más de 1.000 líneas arancelarias sobre una base de la NMF. Afirmó que su delegación estaba dispuesta a iniciar más debates, pero el Comité no debería gastar su tiempo examinando el marco jurídico de la OMC. El mandato del Comité era claro; tenía que examinar gradualmente los procedimientos actuales con miras a fortalecerlos.

97. El representante de los Estados Unidos dijo que el examen de todos los acuerdos preferenciales comprendidos en el artículo XXIV del GATT de 1994, en el artículo V del AGCS y de la Cláusula de Habilitación en el Comité proporcionaría una sólida base para considerar las consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales para el sistema multilateral de comercio. Era evidente que el mandato del Comité se extendía a todo el universo de acuerdos comerciales regionales. Le preocupaba que esa situación no se reflejara en el documento de Corea. El examen de todos los acuerdos sería la clave para determinar los futuros trabajos. La creación del Comité como un foro único de examen constituía un primer paso fundamental. Las experiencias obtenidas de examinar acuerdos comerciales regionales en el nuevo marco jurídico de después de la Ronda Uruguay determinaría lo que se debería hacer. A él le preocupaba la falta de cumplimiento de las obligaciones de notificación por algunos Miembros respecto de los acuerdos preferenciales. Había un gran número de acuerdos que no habían sido notificados y, por consiguiente, no podían ser examinados por el Comité. Exhortaba urgentemente a los países que todavía no lo habían hecho a que cumplieran sus obligaciones en materia de notificación. Era necesario disponer de un buen panorama del alcance y variedad de los acuerdos en vigor para evaluar con precisión las consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales, que a su vez permitiera al Comité recomendar respuestas adecuadas en materia de política. El informe del Comité al Consejo General debía reflejar su programa de trabajo después de Singapur; y podría incluir una lista completa de acuerdos comerciales regionales que cayeran en el ámbito de su mandato. Su delegación no compartía la sugerencia del documento de Corea de celebrar debates simultáneos sobre esa cuestión en el Comité y en otros órganos de la OMC después de la Reunión Ministerial de Singapur. El documento de Corea también parecía proponer un nuevo principio rector, en particular que los acuerdos regionales se vieran sólo como una transición hacia un sistema multilateral de comercio más integrado. Compartía los puntos de vista expuestos por un representante de la Secretaría al presentar el estudio de que los acuerdos compatibles con la OMC fortalecían el sistema multilateral de comercio. Esperaba que el Comité realizara un examen objetivo del universo de acuerdos comerciales regionales a la luz de todos los elementos de su mandato así como de sus vinculaciones y que determinara si complementaban el sistema multilateral de comercio. Esa tarea se podía realizar en el marco del actual programa de trabajo del Comité.

98. El representante de Hungría acogió complacido el estudio de la Secretaría y la propuesta de Corea como contribución a la labor del Comité. El Comité necesitaba examinar una masa crítica de acuerdos, ya que la experiencia que adquiriría en esa tarea sería útil para analizar las consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales para el sistema multilateral de comercio.

99. El representante del Perú manifestó que era evidente que los acuerdos comerciales regionales existían y representaban una amplia proporción del comercio. El Comité aseguraría el examen de los acuerdos sobre una base progresiva así como sus consecuencias sistémicas para el sistema multilateral de comercio. Su delegación compartía el punto de vista de Corea de que la Conferencia Ministerial reafirmaba el compromiso político respecto de la compatibilidad de los acuerdos con las disposiciones de la OMC. Manifestó que dado que el Comité había recibido el mandato de examinar las cuestiones sistémicas relativas al regionalismo, él no veía la necesidad de que la cuestión se remitiera también al Consejo General en esta fase. Sólo se podría llegar a conclusiones y formular recomendaciones apropiadas una vez que el Comité hubiera examinado la masa crítica de acuerdos.

100. El representante de Corea apreció el interés de que había sido objeto la propuesta de su delegación. La información aportada por la Secretaría había dado al debate más sustancia e interés. Se sentía alentado por la posición de compromiso adoptada por el representante de las Comunidades Europeas, y se ocuparía de los elementos del regionalismo en una etapa futura. Convino con el representante del Pakistán en que cada vez era más difícil determinar si los acuerdos comerciales regionales complementaban el sistema multilateral de comercio o el resultado era el contrario. La cifra que había dado la Secretaría de que tras examinar 69 acuerdos regionales, sólo se habían encontrado seis que fueran compatibles con el sistema multilateral de comercio, justificaba la posición coreana de que la cuestión debía ser objeto de la especial atención de los Ministros en Singapur. No era necesario esperar a obtener la experiencia del examen de los acuerdos regionales como habían propuesto algunas delegaciones. Ya existía un cuerpo considerable de información que permitiría al Comité continuar su análisis de la cuestión.

101. El Presidente acogió complacido la intervención de Corea y dijo que el debate había sacado a la luz algunas ideas sobre la cuestión. La voluntad de celebrar un debate constructivo era un buen augurio para el futuro. Había observado un consenso para que se presentaran recomendaciones a los Ministros en la Conferencia de Singapur respecto a la labor futura del Comité. No había duda de que el Comité conseguiría experiencia examinando los acuerdos, lo que le sería de inmensa ayuda a la hora de analizar las consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales para el sistema multilateral de comercio. Señaló que la mayor parte del material disponible se centraba en las consecuencias arancelarias de los acuerdos comerciales regionales, pero en vista de los nuevos acontecimientos, parecía necesario considerar igualmente otras consecuencias de esos acuerdos. El Comité debería tener una visión equilibrada del impacto real de los acuerdos comerciales regionales sobre el sistema multilateral de comercio. Recabó opiniones sobre cómo podría organizar el Comité su futura labor.

102. El representante de la Argentina dijo que las disposiciones del artículo XXIV no alcanzaban a las iniciativas regionales y que el Comité debería dar prueba de prudencia al interpretar su mandato.

103. El Presidente recordó que con la decisión del Consejo General de establecer el Comité le daba el mandato de considerar las consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales y las iniciativas para el sistema multilateral de comercio, y la relación entre ambas. Era evidente, por lo tanto, que la labor del Comité no se limitaba a examinar acuerdos sobre su compatibilidad con las disposiciones pertinentes de la OMC. El estudio de las consecuencias sistémicas de los acuerdos e iniciativas comerciales regionales no era un ejercicio jurídico. Dado el alcance del mandato, esperaba que los Miembros participaran eficazmente en la labor del Comité e invitaba a las delegaciones a hacer sugerencias sobre un futuro programa de trabajo del Comité. Otras delegaciones deberían emular el ejemplo de Corea. La propuesta presentada por la delegación de Corea era una importante contribución a la labor del Comité, y él aceptaría complacido cualquier cambio que la delegación coreana intentara introducir a la luz del debate. La propuesta japonesa, que había sido presentada en el marco del punto del programa relativo a los procedimientos para facilitar y mejorar el proceso de examen, incluía aspectos próximos al debate sobre las consecuencias sistémicas.

104. El orador pasó al futuro programa de trabajo del Comité. Se necesitaba efectuar un trabajo analítico para presentar un cuadro completo de la situación. Además del examen de los distintos acuerdos, sugirió que el Comité examinara determinadas disciplinas que afectaban a los diversos acuerdos: los obstáculos técnicos al comercio parecían ser el primer candidato; era poco el trabajo analítico que se había hecho para examinar sus consecuencias en el sistema multilateral de comercio. A medida que se reducían los aranceles, el impacto restrictivo de los obstáculos técnicos sobre el movimiento de mercancías y servicios se estaba haciendo mayor y continuaría por ese camino. Ésta parecía ser una cuestión que no suscitaba demasiada controversia. El representante de Australia aceptó la sugerencia del Presidente. Un análisis de la repercusión de los obstáculos técnicos al comercio era una excelente idea que podía proporcionar algunas indicaciones valiosas al Comité. Su delegación estaba dispuesta a aceptar la propuesta del Presidente sobre esa cuestión. El efecto de las normas de origen preferenciales quizá fuera otro tema de examen para los Miembros. El representante de Hong Kong tenía puntos de vista similares a los que acababa de expresar el representante de Australia. Consultaría con sus autoridades y haría una declaración en una etapa posterior. El representante de las Comunidades Europeas consideró que la sugerencia de celebrar un examen temático, u horizontal, de algunos temas o cuestiones era valiosa. Pidió que las características esenciales de un enfoque semejante, así como el carácter del examen se introdujeran entre los trabajos del Comité. El representante de la Argentina propuso que se incluyera la esfera de las medidas sanitarias y fitosanitarias en la lista de temas que habría que examinar.

105. El Presidente propuso presentar un documento del Presidente para someterlo al examen del Comité, que incluyera, por una parte, un estudio experimental de una cuestión determinada y, por otra, un programa de trabajo más amplio. En su próxima reunión, prevista del 29 al 31 de julio, el Comité continuaría el examen del TLC y comenzaría el de la Ampliación de la CE. Además, se pediría al Comité que examinara modalidades de mejorar los procedimientos de examen.

106. El Comité toma nota de las declaraciones hechas y adopta la propuesta del Presidente.